



FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES

TRABAJO DE INVESTIGACIÓN FINAL

Trabajo de investigación

DOCENTE

Ingrid Analía Westerholz

INTEGRANTES

Pernas Rusconi, Candelaria (LU: 1093345)

Pouyau, Gastón (LU: 1059241)

AÑO 2018

1. Diseño del problema de investigación

1.1. Tema.

La configuración discursiva de los textos institucionales, los medios de cobertura nacional y los medios comunitarios en el tratamiento de la afrodescendencia argentina: la Constitución Nacional, los censos nacionales, la prensa gráfica de tirada masiva (La Nación, Clarín, Página 12, Infobae, Perfil, La Razón), y el único soporte escrito de la comunidad afrodescendiente en Argentina, el periódico 'El Afroargentino'.

1.2. Introducción.

Argentina, al igual que cualquier país del mundo, mantiene sus mitos. Haber sido el granero del mundo, ser un país de inmigrantes europeos, que se diferencia del resto de los países de la región por contar con una minoría originaria, que no hay negros y que por supuesto no hay racismo.

A la hora de sostener el relato que da lugar a la fundación de la Argentina como una nación blanca y europea, sin la inclusión de comunidades autóctonas y negras, los medios de cobertura nacional se han encargado de construir y naturalizar la imagen de una nación sin negros o en su defecto con negros pero extranjeros. De un país exento de categorías raciales, en donde es preferible hablar de "clases" y no de "razas".

No obstante, poco difundidos, representan el sector con menores oportunidades de acceso a educación de calidad, a la salud, al trabajo y a la vivienda digna

Abstract.

As any other country in the world, Argentina holds on to its myths. Being the "barn of the world", a country with european immigrants that is set aside from the rest of the countries in the region for having a small native community with no black people, hence, no racism.

When it comes to sustaining the tale of Argentina being founded as white and european nation, without the inclusion of native and black communities, national media has played a key role in building and naturalizing the image of a blackless nation, or in that case one with foreign black people. A country free from racial categories, where it's preferable to speak of "classes" and not "races". However, in the shadows, they represent the segment of society with less access to quality education, health care, jobs and decent housing.

1.3. Marco Referencial.

A principios del siglo XIX, en el año 1810, tres de cada diez porteños eran afrodescendientes. Es decir, el 30 por ciento de la población en Buenos Aires era proveniente del continente negro (Cirio, 2009: p.25). En su mayoría eran descendientes de los esclavizados traídos del África Occidental.

Este sector de la población porteña tenía presencia significativa en el ejército, razón por la cual se instaló en el imaginario social a lo largo de los años –casi de forma automática– el dato de que desaparecieron, en su totalidad, en las guerras de la independencia, en las invasiones por parte de las potencias extranjeras y en las expediciones militares al Paraguay– de principios del siglo XIX.

Las guerras y la epidemia de fiebre amarilla fueron una realidad, pero no todos murieron. Niños y mujeres permitieron que haya sobrevivido un pilar cultural, fundamental en la constitución del Estado-Nación, que fue invisibilizado como parte de un proyecto impulsado por el orden conservador.

A partir del año 1873, se fijó un relato, iniciado desde la élite política del viejo orden conservador, que estableció un nuevo concepto de nación, cuya finalidad era reconocer a la sociedad argentina como homogéneamente blanca y europea, negando toda construcción originaria, afro y mestiza. Se comenzó a decir de manera reiterada y contundente que no quedaba población negra y, por lo tanto, cultura negra. A muchos integrantes de la colectividad de ascendencia africana se les descartó la posibilidad de ser y sentirse argentinos. Y, como parte de los mecanismos de invisibilización, se los extranjerizó, ya sea porque en el imaginario colectivo no cabía la posibilidad de ver a los negros como compatriotas. (Geler, 2010).

Esa perspectiva clasista y racista, con la cual se educó a gran parte de la sociedad, no era inocente, tenía un origen y una explicación en un recorte ideológico y cultural. Forma parte de una problemática silenciosa que atraviesa a la ciudadanía argentina, pero fundamentalmente a quienes mantienen más vivas que nunca las raíces arrastradas desde tiempos coloniales.

A pesar de las políticas implementadas y de los intentos por hacer del negro un sujeto social irrelevante, fue un contexto de gran proliferación de actividades sociales y culturales, las cuales hasta el día de hoy sobreviven y persisten. Tan solo en la ciudad de Buenos Aires operaban una veintena de periódicos de la comunidad afro que presentaban las voces de quienes pertenecían a este sector: coexistían más de cien entidades afroporteñas, integradas por centros culturales, artísticos y políticos, en los barrios del “Tambor” y del “Mondongo” como se le llamaba a la zona sur de la capital. (Andrews, 1989).

Entre los periódicos más destacados que operaban en la ciudad de Buenos Aires se encontraban: *La Juventud*, *El Proletario*, *La Broma*, *La Igualdad*, *El Aspirante*, *La Perla* y *El Unionista*, los cuales representaban las voces de quienes pertenecían a este sector. Otros aspectos de las costumbres afroargentinas siguen vigentes hasta hoy y se pueden encontrar fácilmente en el habla popular: palabras como *mondongo*, *ronda*, *arrorró*, *mina*, *zamba* y *mucama* tienen origen africano. En la actualidad, la tradición de estas publicaciones afro es continuada por el periódico *El Afroargentino*, cuya circulación está vigente, desde, 2014 como órgano de comunicación de la Diáspora Africana de la Argentina (DIAFAR).

Recién hacia 1853, con la sanción de la Constitución Nacional, tuvo lugar la abolición real de la esclavitud en el marco de un proceso integracionista que tuvo como objetivo blanquear a la población afrodescendiente. Libres o no, la población negra se fue diezmado rápidamente.

La base de esta estrategia, sustentada en la supremacía blanca, se ve reflejada en los vigentes artículos 15 y 25 de la Constitución Nacional, que sentaron las bases de un racismo institucional sumergido e inserto en buena parte de la mente social colectiva.

Entre los factores que produjeron la reducción y negación de esta comunidad, desde la óptica de quienes impulsaban el proyecto de progreso nacional, se destacaban la suspensión de la llegada de barcos con esclavos, luego las guerras y las enfermedades mortales, y por último el mestizaje como método de blanqueo – construcción de lo blanco y negación de lo afro– ante el multitudinario arribo de inmigrantes europeos. (Geler, 2010). Este último distinguiéndose como el principal

motivo que encaminó a la comunidad afrodescendiente argentina hacia una muerte simbólica y posterior "desaparición", ya que invita a reflexionar desde dónde se sostienen estas causas, poco probadas, ante la evidencia del aporte que han brindado en la autopercepción cultural: ¿cómo es posible entonces hablar de la "desaparición" de la comunidad afrodescendiente?

El año 1870 marcó una época bisagra para la conformación de la Argentina moderna. Con la consolidación del estado se impulsó un proceso consciente de negación e invisibilización, que desencadenó en su "desaparición". Comenzaron a gestarse los ideales identitarios, políticos y sociales, instrumentados a través de la élite gobernante del momento, representada por liberales y conservadores de la clase dirigente, denominados 'La Generación del 80', que influidos por ideas eurocéntricas y norteamericanas condujeron la Argentina moderna. Este período de inconsistencia estuvo caracterizado por la necesidad de los políticos, candidatos a la presidencia, de ganarse el favor de la población negra para acaparar el porcentage de sus votos. (Cirio, 2009. p.21).

El Estado fomentó la inmigración europea. La Constitución estaba influida por ideas de Sarmiento y Alberdi, quienes consideraban que la baja tasa de crecimiento demográfico era uno de los mayores problemas que se le presentaban al país en ese momento. En este sentido planteaban la necesidad que vivía el país de cubrir los factores de producción, especialmente el factor trabajo. La población local debería tener la escala y las condiciones para cubrir la demanda de trabajo de un país que quiere insertarse plenamente en la división internacional del trabajo como exportador primario.

Era una gran oportunidad para que la Argentina lograra expandirse económicamente gracias a las inversiones de capital extranjero, la cantidad de bienes destinados a la exportación, la llegada de inmigrantes que servirían como mano de obra y las grandes extensiones de tierras fértiles que se habían obtenido en las matanzas expedicionarias militares. De esta forma, el país se unió a la economía mundial a través de la exportación de materias primas para industrializar.

Esta propuesta serviría para la construcción de un modelo agroexportador que, a su vez, diera lugar a la existencia de fronteras internas, ya que el estado no tenía un control completo del territorio.

En el año 1876 el presidente Nicolás Avellaneda va a sancionar la Ley "de inmigración y colonización". Llevar más a la práctica el dato inspirador básico que estaba en la Constitución Nacional hacía años. La creación de un departamento que apunta a hacer tareas de propaganda en Europa; pasajes pagos para el que se inscribiera como inmigrante; dinero para mantenerse los primeros tiempos llegado al país (con un límite de tiempo para que el estado financie al inmigrante) fueron algunas de las políticas que se pusieron en práctica. Se adoptó la política de "puerta abierta", sin restricciones o mínimas, la cual consistió en promover la exclusión de enfermos o de personas buscadas por la justicia del país de origen. Las primeras restricciones tendrán su fundamento en temas políticos, no con el fin de disminuir el número de inmigrantes sino para impedir el establecimiento de anarquistas y comunistas.

Este fenómeno de la inmigración masiva logró solucionar la escasez de mano de obra. La falta de crecimiento económico en algunos países de Europa y el aumento de población que se daba allí produjo una gran ola inmigratoria que se dio en el sector agrícola, lo que hizo que la población del país y de la mayor parte del continente aumentara.

El aluvión inmigratorio proveniente de Europa iba a tener su origen en los factores coyunturales: guerras, hambrunas, persecuciones; y factores estructurales que tuvieron que ver con el comportamiento demográfico de Europa. A fines del siglo XIX y principios del XX, la tasa de mortalidad en Europa, con las vacunas y los inicios de una medicina científica, comenzó a disminuir en contraposición a la tasa de natalidad que iba en ascenso. La población crecía a gran velocidad y el excedente de factor trabajo produjo un éxodo masivo.

En consecuencia, Argentina recibió la llegada de unos 4.6 millones de inmigrantes (1870-1914), dato que lo colocaría como el país que más trabajadores inmigrantes recibió en el mundo, después de Estados Unidos, que albergó a 27 millones de personas provenientes de Europa.

Ante este diagnóstico, la planificación nacional se vería imposibilitada ante la presencia de pueblos que no estaban identificados con los valores del progreso y la civilización, fundamentalmente aquellos que se encontraban asentados en los territorios no administrados por la fuerza pública. Este escenario propicia y construye la distinción entre las ideas de civilización (progreso) y salvajismo (el atraso), planteadas por los dirigentes políticos de aquel tiempo, las cuales coinciden con el proceso de privatización de tierras, es decir de propiedades a manos de élites nacionales y de inversores extranjeros que financiaban el proyecto de modernización nacional. Poblar el país a gran escala implicaría resultados no esperados y no deseados para la élite gobernante por diferentes motivos. Fundamentalmente debido al predominio de europeos provenientes de la región mediterránea y oriental. Un gran número de ellos reconocía al catolicismo como su religión, al punto que los dirigentes, impulsores del nuevo orden político, veían en el protestantismo un indicador de progreso, sumado a la mala distribución territorial de la población, repartida de forma desigual por la superficie nacional.

Este período va a estar marcado por la construcción de la identidad nacional a través de la sanción de la Ley 1420 (1884) de educación común, gratuita y obligatoria, que instalaría la noción de argentinidad entendida, en palabras de Luis García Fanlo, como un régimen de verdad. La verdad que define quién es argentino, qué es ser argentino, cómo es ser argentino y cómo se puede llegar a serlo, y todos sus contrarios. De modo que existe una verdad del hacer-ser argentino que hace existir lo argentino. La argentinidad como régimen de verdad significa entonces un régimen particular de enunciación y visibilidad propio "de lo argentino", y una lógica de la argentinidad que define el modo en que funciona la "hacer-ser argentino".

Para desgracia de Sarmiento, resultó que la llegada de anglosajones se postergó hasta nunca arribar al puerto de Buenos Aires. Como era de esperarse, la horda de trabajadores rurales pobres del sur europeo que llegaron, fueron rápidamente insertados en el mundo laboral. Esto supuso una movilidad ascendente en la escala social y, en efecto, permitió que en tan solo una generación grandes mayorías blancas accedieron a la igualdad de oportunidades mientras que los sectores

populares (afrodescendientes e indígenas) verían pasar una y otra vez, generación tras generación, la promesa incumplida del ascenso social.

El modelo civilizatorio era claro, buscaba crear una sociedad homogénea, sin contrastes sociales, políticos, étnicos y raciales, unida en una sola nación que marque, en sus individuos que la componen, una relación de pertenencia con un colectivo social.

Ante este panorama resulta complejo no considerar el peso social del cual disponían los afrodescendientes. Y más aún la forma en la que no eran incluidos en los registros censales desde 1869 hasta 2010, donde se los reconocería por primera vez como población afrodescendiente en el capítulo 10 del Censo del Bicentenario: Censo Nacional de Población, Hogares y Viviendas, realizado por el Instituto Nacional de Estadística y Censos (INDEC).

La comunidad afro, dada por "desaparecida" hace más de un siglo, permanece viva e integra uno de los tres pilares fundacionales de lo que hoy se conoce como Argentina. No sólo este grupo social— según datos del censo del 2010 al menos dos millones de argentinos tiene un antepasado que fue esclavizado— permanece en Buenos Aires y en los principales cascos, situándose en barrios como San Telmo, San Cristóbal y Montserrat, o en zonas suburbanas como Dock Sud, San Antonio de Padua y Merlo, sino también a nivel nacional con importantes comunidades en el Litoral, Córdoba, Santiago del Estero y Tucumán. Esto conforma otra demostración que abre el juego a una democracia de voces multiculturales en esta lectura de qué es el argentino identitariamente cuando dice que es argentino. En tiempos en los que abunda la presencia de contradicciones, inconsistencias narrativas y fácticas, desde los medios masivos contemporáneos. Los cuales operan mediante prácticas racistas como el sostenimiento del mito de la "desaparición" generando profunda angustia en la comunidad afrodescendiente.

¿Qué elementos de su cultura persisten hoy, comparando los periódicos estudiados de la época, con los periódicos similares de la actualidad, y qué elementos se extinguieron? Estas preguntas constituyen la punta de un iceberg que se irá recorriendo a lo largo de este trabajo, y cuyo análisis parte desde la observación de los contenidos con el objeto de señalarlos hasta la develación de mensajes

subyacentes, como por ejemplo: ¿Cómo construyen los aparatos de propaganda de la élite gobernante la noción de argentinidad? ¿Qué imagen de los afroargentinos construyen los medios masivos en sus publicaciones?

Con el objetivo de develar el discurso estructural e institucionalizado aparecen preguntas ya dirigidas al análisis de la voz de las autoridades oficiales del país en algunos de los documentos. ¿Cómo se manifiesta la invisibilización de los afrodescendientes en los registros analizados? ¿Cómo se construye al colectivo afroargentino en las comunicaciones institucionales (Constitución Nacional y censos)?

Y por último, llegando a la actualidad, se indagará sobre las nuevas formas y canales de expresión que propone la comunidad afrodescendiente a partir de los nuevos procesos de multiculturalismo, en el marco de la eclosión de organizaciones, asociaciones y clubes que reivindican la afrodescendencia en Argentina. Fundamentalmente este trabajo se cuestiona si los medios comunican la existencia de la comunidad afrodescendiente, amparado en una historia que marca la presencia significativa que tuvo, a través de una vintena de periódicos comunitarios. Dos de los más distinguidos que han servido para llegar hasta el hoy, La Perla y El Unionista, entre 1869 y 1878. Este escenario, de auge de producciones gráficas negras, choca con el nacimiento de uno de los periódicos blancos de mayor tirada de la época (La Prensa) de 1880; con los artículos de la Constitución Nacional argentina 15 y 25; con los censos realizados en el período comprendido entre 1869 y 2010. A partir del último censo surge la necesidad de involucrarse con la problemática que aún continúa viviendo la comunidad. Cambiaron las formas pero su lucha sigue intacta y vigente. Hoy sobrevive un solo periódico reflejado en aquella tradición: 'El Afroargentino', con sus siete números producidos entre 2014 y 2018, y a pesar de los medios gráficos de tirada nacional, 'Clarín' y 'La Nación', con sus respectivas plataformas digitales, entre otros.

1.4. Objetivos.

Principal.

- Observar el tratamiento de la problemática afrodescendiente desde la vía institucional, cómo esta se replica a través de las comunicaciones que proponen los medios masivos nacionales mediante sus redactores, conductores, y políticos (diario 'La Nación', 'Clarín', el programa de televisión 'Intratables'), y analizar las estrategias de resistencia que propone 'El Afroargentino', como único medio afro.

Específicos.

- Evidenciar el rol del Estado en el proceso de construcción nacional.
- Analizar discursivamente la construcción de la noción de argentinidad desde el Estado.
- Identificar e Interpretar prejuicios raciales, discriminación racial y sus estereotipaciones, publicadas en los periódicos "oficiales".
- Analizar cómo se representa a los afrodescendientes en los medios de mayor tirada.
- Observar qué mecanismos racistas denuncia '*El Afroargentino*'.
- Evidenciar el rol del Estado a través de dos funciones principales: educación y justicia.
- Dar a conocer los elementos culturales afroargentinos que persisten en la actualidad, a través del periódico '*El Afroargentino*'.
- Identificar el surgimiento de organizaciones, asociaciones y clubes que reivindican la afrodescendencia en la Argentina, y sus objetivos.
- Dar a conocer las nuevas formas y canales de expresión que propone la comunidad afrodescendiente a partir de los nuevos procesos de multiculturalismo.

1.5. Justificación.

El trabajo de investigación brindará los motivos que ayudarán a comprender la escasa y distorsionada información que tenemos sobre las manifestaciones culturales de la comunidad afro, como herencia de los argentinos porteños.

Resultan particularmente interesantes el cambio drástico que se observa en la presencia de los elementos de la cultura afro en la prensa gráfica (de gran presencia hasta su “desaparición” a fines del siglo XIX y principios del XX).

Lo productivo en esta investigación se extraerá de una red de periódicos y publicaciones que hacen alusión a la imagen que se construye de los afrodescendientes en dos artículos de la Constitución Argentina, en los censos realizados desde 1869 hasta 2010; a través de las definiciones que propone la RAE entre lo negro y lo blanco; y en los medios de tirada nacional, fundamentalmente Clarín y La Nación. A su vez, la utilización del periódico 'El Afroargentino' es clave para empezar a reconfigurar una nueva discursividad.

La intención de este trabajo es analizar los elementos, en el marco de los procesos macrosociales y los mecanismos comunicacionales, como formadores de realidad, que tenían por función hacer desaparecer a un sector de la sociedad (en la consideración de una imagen ideal y funcional de la Argentina como un país cultural, y racialmente homogéneo, blanco, europeo y católico). Por otra parte, el sustento histórico del recorte temporal –1873 a 1880–, representa una etapa no muy estudiada durante el siglo XX y recientemente retomada por los antropólogos en los últimos años.

Este análisis también colabora a acercar las fuentes que evidencian en la historia la presencia de este grupo para el debate actual y sus reivindicaciones.

En definitiva, busca brindar herramientas para estudios posteriores y contribuir al conocimiento de un período significativo para la historia argentina a través de la mirada de uno de sus grupos constitutivos, los afrodescendientes esclavizados y sus descendientes.

Es posible llevar adelante este trabajo debido a que esos periódicos se encuentran en el archivo de la Biblioteca Nacional. El aporte original está dado por la selección de

los periódicos. Si bien existe un estudio realizado por Pablo Cirio sobre otras cuatro publicaciones periódicas: 'La Broma', 'La Juventud', 'La Igualdad' y 'El Aspirante', los que han sido consultados para ingresar en la problemática abordada, no fueron analizadas aún. En el caso de 'La Perla', por ejemplo, su principal fuente de expresión está en la poesía y en los poemas publicados. El 'Unionista', por su parte cumple una función bastante innovadora para la época, ya que da participación a los lectores de opinar, deliberar y debatir, como si fuera un espacio foral. Acerca del periódico '*El Afroargentino*', no solo es contemporáneo y su archivo de ejemplares se encuentra disponible en el Espacio Malcolm (sede de DIAFAR), sino que además su publicación de nuevas ediciones sigue vigente, y son de venta libre.

2. Memorias de la historia afrodescendiente.

Marco teórico.

Antes de comenzar a detallar la literatura seleccionada para el armado del marco teórico de este trabajo, fuera del buen número de investigaciones específicas que se han realizado, en cuya base se apoyará este trabajo y que será mencionada a continuación, es necesario destacar el escaso tratamiento que ha tenido la problemática de la negritud en la Argentina y la existencia de una cultura afroporteña como la tercera raíz. La incorporación de la existencia de un colectivo afroporteño raramente gana algún tipo de protagonismo en el espíritu mestizo del país como Nación Latinoamericana colonizada.

A lo largo del proceso de jerarquización de libros, estudios, artículos, ensayos y publicaciones que llevan adelante *Los afroargentinos de Buenos Aires* (Andrews, 1989) representa la obre madre vinculada a la temática. Con un registro nunca antes visto, Andrews fue el primer autor en desafiar al mito de la extinción de la comunidad afrodescendiente. *Tinta negra en el gris del ayer* (Cirio, 2009) representa un importante aporte a la investigación presente. Se trata de una investigación finalmente publicada en 2009 por el antropólogo Norberto Pablo Cirio, quien de manera más extensa y profunda estudió la problemática de los afroargentinos y a través del cual analiza y desentraña en profundidad cuatro de los periódicos afro que existían en la época, en el contexto del auge periodístico nacional. Dos de los más estudiados y destacados de ese entonces, *La Broma* y *La Juventud*.

El texto aborda desde el análisis de vocablos de origen africano en el habla rioplatense, pasando por distintos estilos de escritura, publicidad, ilustraciones, aportes etnográficos, prácticas musicales, hasta la aparición de textos literarios tanto en verso (poesías) como en prosa (folletín), razón por la cual le otorgamos un valor especial por encima del promedio. Otro destacado aporte que hace el antropólogo Pablo Cirio a esta temática se observa en la investigación que fue publicada en su libro *¡Tomápachuca! Historia y presente de los afroargentinismos* (Cirio, 2015). En

él realiza un arduo estudio discursivo de los afroargentinismos, del habla local, de los cantos en lenguas africanas registrados en sus trabajos de campo previos, del tratamiento de vocablos y de afronegrismos rioplatenses. Es decir, de la influencia afro en el castellano del Río de la Plata.

Esta investigación ha resultado de gran utilidad para comprender la historicidad de los afroargentinismos y de aquellos vocablos que encontramos en los periódicos que analizaremos.

Siguiendo esta línea, ha sido significativo el aporte de otro trabajo de su autoría junto a Augusto Pérez Guarnieri y Dulcinea Tomás Cámara, miembros de la Comisión Permanente de Estudios Afroargentinos, titulado *La temática de la negritud en el cine argentino. La narrativa audiovisual como estrategia para la detección, crítica y visibilización de la tercera raíz de la Argentina* (Guarnieri y Cámara, 2011). Este artículo no solo problematiza y expone las formas de invisibilización y desigualdad manifiestas en el cine, sino que, de forma contraria, pone de manifiesto la presencia del negro en este ambiente artístico, como asimismo el estudio de los personajes negros en el cine.

Jean-Arsene Yao aporta en su trabajo *La prensa afroporteña y el pensamiento a finales del siglo XIX* (Yao, 2016) el vínculo existente entre los periódicos de la sociedad porteña y los partidos políticos. Da cuenta de cómo estos, mediante la entrega de subsidios, buscaban obtener el apoyo de destacadas agrupaciones negras en vistas a las elecciones presidenciales de 1868 y 1874 fundamentalmente. No solo se especializó en la incursión de estos medios en el poder político, sino también en la relación de complicidad de la prensa gráfica negra con representantes de significativas expresiones democráticas que comenzaban a emerger en la Argentina, tal como Leandro N. Alem e Hipólito Yrigoyen, como respuesta al régimen conservador de aquella época. De esta manera, refleja el rol propagandístico, en pos de transmitir una ideología, que desempeñó parte de la prensa afroporteña.

Otra contribución está ligada al énfasis que el autor ha hecho en la construcción intelectual de la argentinidad y la promoción del culto de la modernidad, ambas ideas implementadas por la clase hegemónica blanca, y volcadas en algunos periódicos afroporteños.

En su capítulo *La importancia de una política cultural y educativa para el reconocimiento de la identidad afroargentina como sujeto histórico. Y algunas consideraciones desde la experiencia universitaria*, publicado en el libro *Afroargentinos hoy: invisibilización, identidad y movilización social* (Picotti, 2009), Dina Picotti se aboca al recorrido de un extenso análisis del lugar que la enseñanza general le asigna a la cuestión afroargentina. Concluye en la explicación de por qué este colectivo de significativa presencia histórica, como pilar fundacional del Estado argentino, no logra el debido reconocimiento. Por último, propone que su trabajo sea utilizado de referencia para la concepción de un nuevo orden nacional y mundial donde se integren a estos sujetos históricos.

Este análisis permite entablar una analogía entre el contexto histórico de fines de siglo XIX y el que acontece en la actualidad, donde se manifiesta la persistencia del recorte ideológico blanco en nuestras instituciones.

Por su parte, Laura López, en su texto *Los afrodescendientes como sujetos políticos en la Argentina. Articulaciones locales y transnacionales* (López, 2009), hace hincapié en las distintas formas de activismo político que han tenido notables intelectuales, escritores, músicos, artistas plásticos e historiadores, entre otros, en el marco de la recuperación de la memoria histórica de los afroargentinos, en Buenos Aires. El trabajo también permite revelar las causas de “reaparición” o re-visibility a partir de asociaciones y movimientos, a comienzos del siglo XXI.

Este texto supone una fuente en materia de manifestaciones y nuevas formas de visibilidad que emergieron en Buenos Aires, desde inicios del nuevo milenio. En este sentido, abre el camino para entender de qué manera han impactado en este sector los mecanismos conscientes de invisibilización perpetrados por la élite política de aquel entonces. No sólo explica el pasado, sino también busca entender de qué manera se desarrollaron estos procesos de reconstrucción, a partir de la década de 1990, como un modo de hacer un aporte o abrir el camino a futuras investigaciones.

En su capítulo *Las comunidades negras en la Argentina: estrategias de inserción y mecanismos de invisibilización*, en el libro *Afroargentinos hoy: invisibilización, identidad y movilización social* (Gomes, 2007), su escritura versa acerca del proceso

de inserción de las nuevas comunidades de afrodescendientes, la influencia de estas en la sociedad actual y el peso que han tenido en el pasado. A través de su mirada revisionista intenta dismantelar las políticas ocultas del moderno proceso de construcción nacional del orden conservador de 1880 y, en contraposición, estudia la persistencia de las distintas reivindicaciones que sirvieron de resistencia contra los prejuicios raciales, la asimetría y la opresión.

De este trabajo se ha adoptado la clasificación de las distintas formas de invisibilización tales como las maniobras tendientes a extranjerizar a los miembros de esta colectividad, la animalización de estos actores, y el rol que han ocupado los medios masivos de comunicación en la construcción de la imagen de la sociedad argentina como homogéneamente blanca.

En su capítulo *De la "desaparición" de los negros a la "reaparición" de los afrodescendientes: comprendiendo las políticas de las identidades negras, las clasificaciones raciales de su estudio en Argentina*, publicado en el libro *Los estudios afroamericanos y africanos en América Latina: herencia, presencia y visiones del otro* (Frigerio, 2008), Alejandro Frigerio, hace una exhaustiva exposición de información acerca de la presencia del afroargentino en el siglo XX, se trata de un hallazgo único que además analiza los factores estructurales que condicionan el estudio de este grupo, así como también se ocupa de analizar el énfasis de la sociedad argentina al reconocerse orgullosamente blanca.

Este aporte es valioso desde la noción del concepto de blanquedad, del esfuerzo intencionado de evadir la negritud y el mestizaje. Desde la idea de una construcción identitaria aceptada socialmente sin demasiados reparos.

Y por último, el texto de *Lo afro y lo indígena en Argentina. Aportes desde la antropología social al análisis de las formas de visibilidad en el nuevo milenio* (Tamagno y Maffia, 2011), de Liliana Tamagno y Marta Maffia, le da entidad a las nuevas estrategias de visibilidad y dismantelamiento de la cuestión afro asociada y de la problemática de los pueblos originarios en Argentina. Analizan las primeras corrientes migratorias provenientes de Cabo Verde a fines del siglo XIX y trazan un paralelismo con respecto al flujo migratorio originario de África, en el período

1990-2010, articulándolas a su vez con el estudio de las nuevas asociaciones de argentinos afrodescendientes.

La utilidad de este texto para esta investigación radica en la referencia para comprender el contexto coyuntural signado por el florecimiento de nuevas estructuras organizacionales visibilizadoras que dan cuenta de la relevancia de este colectivo.

Ha sido elegida la posición crítica en función del tema abordado debido al tinte político que naturalmente lo atraviesa, y no permite ser despegado de lo ideológico. Lo que se analizará desde este enfoque, a través de lo expresado en los medios analizados, es la situación social y política del momento, en un contexto donde el gobierno nacional estaba representado por el conservadurismo, y de qué manera sus decisiones impactan en las fuerzas sociales estudiadas. Así como también se dará lugar a las presiones comunitarias, plasmadas en los distintos canales de expresión estudiados.

El proyecto se encuentra atravesado por la mirada crítica en tanto se dispondrá a evidenciar de qué manera las estructuras políticas influyeron en las actividades de la comunidad afroporteña y cómo los medios construyen la representación de sus integrantes en la configuración del imaginario social. En definitiva, dismantelar el proceso de ocultamiento dirigido hacia este grupo mediante la promoción y el análisis de los escritos, que daban testimonio de lo que ocurría en aquel contexto.

Este trabajo tiene como deber colaborar y brindar conocimiento de los afroargentinos, por fuera de la construcción de los blancos, desde la perspectiva de los descendientes de los negros esclavizados. Esto se debe particularmente a la sencilla razón del conocimiento profundo y reflexivo que preservó esta comunidad a lo largo de la historia, a diferencia de los actores oficialistas que han escrito en su lugar, lo cual permite lograr una mayor aproximación equitativa de lo sucedido.

También se buscará dar cuenta de la representación que tenían a nivel institucional. O aquellos testimonios que explicitaban su relevante participación en el activismo político, que daban cuenta de cuáles eran las expresiones políticas en donde se

sentían representados, y de aquellas hacia las cuales predominaba un contundente rechazo.

Este trabajo de investigación abordó el estudio de los principales estudios sobre los afroporteños (Andrews, 1989; Frigerio, 2000 y Solomianski, 2003) que consideran de gran relevancia documental esta prensa. El primer periódico fue *La Raza Africana* y salió en 1858. Ese mismo año surgió *El Proletario* impulsado por Lucas Fernández. En 1864 se editó *La Igualdad*. En 1870 salió el primer número de *La Broma*, que luego reaparecería en 1876. En esa década tuvieron lugar *El Tambor*, *El Aspirante*, *El Candombero*, *El Obrero*, *El Látigo*, *El Unionista*, *La Luz*, *La Perla*, *La Razón* y *La Protectora*. Este listado demuestra cuán interesados estaban los sujetos sociales de la época en la sociabilización, por la vía de la prensa, así como también el grado de fortaleza de una comunidad que, tiempo después, sería dada por desaparecida (Geler, 2008). Al clásico listado se le sumará, en materia de análisis, el único periódico de la comunidad activo al día de hoy: '*El Afroargentino*' (2016-2018), producido por la asociación civil Diáspora Africana de la Argentina.

Como teoría sustantiva, para el estudio de los campos culturales a analizar, el análisis va a estar apoyado en el concepto de Campo de Pierre Bourdieu, que lo define como: "*un espacio social de acción y de influencia en el que confluyen relaciones sociales determinadas*". Clave para reconocer las identidades de cada grupo social.

En materia de análisis, apoyado en una serie de ejes temáticos que más tarde se mencionarán, se investigará, en primer lugar, el contexto histórico y sociológico en el que proliferaron los escritos seleccionados, como así también los factores contextuales que negaron la presencia de los afrodescendientes.

Por su parte, Pablo Cirio permite conocer aún más lo que sucede en el período recortado. En sus palabras "la década de la prensa gráfica afroporteña abordada en 1873-1880, constituye un período bisagra para analizar el proceso de construcción de la moderna nación en el marco de la Generación del 80', desde la perspectiva de uno de los sectores directamente afectados por las políticas públicas de la época, aquel sobre el que reconocidos intelectuales y prohombres blancos han aseverado de

manera contundente que habían desaparecido, biológica y culturalmente, fundados bajo la certeza de la inutilidad de la población preexistente para el nuevo esquema de país" (Cirio, 2009: p.20).

Como hemos mencionado, no deja de sorprender como esta etapa ha estado atravesada por significativas inconsistencias y contradicciones. Prueba de ello fue el hecho de que la supremacía política haya dictaminado ferozmente que la comunidad afro representaba un sector numéricamente irrelevante y pronto a desaparecer, en contraposición con la necesidad que tenían los candidatos a la presidencia de la nación en obtener la mayor cantidad de votos provenientes de los afrodescendientes. (Cirio, 2008: p.21). Siguiendo esta línea, es considerable detenerse en el énfasis de la *narrativa dominante*, concepto desarrollado por el académico Alejandro Frigerio, que consiste en negar la relevancia sociocultural, acción que se contrapone ante la evidencia de las actividades desarrolladas en al menos ciento diez entidades sociales, que actuaban en aquel tiempo, así como la publicación de una veintena de periódicos negros (Frigerio 2006, 2008): "las narrativas dominantes proveen una identidad nacional esencializada, establecen las fronteras externas de las naciones y su composición interna y proponen el ordenamiento correcto de sus elementos constitutivos (en términos de etnia, religión y género)". (Frigerio, 2002: p. 118).

En palabras de Frigerio: "la narrativa dominante de la historia argentina enfatiza la blanquedad heredada (en contraposición a la posición latinoamericana más clásica que hace hincapié en el mestizaje) y un sistema de clasificación racial que invisibiliza cotidianamente cualquier evidencia fenotípica que pueda poner en peligro esta ilusión de blanquedad" . (Frigerio, 2008: p. 1).

El punto de partida de este trabajo es atravesar la investigación bajo la noción de que lo que no se comunica no existe, el discurso como creador de realidad, y cómo la ausencia de determinados actores sociales en textos que constituyeron una importante base para la formación de un imaginario social, condujeron a su "desaparición".

Se utilizarán métodos de opinión pública y propaganda de Sinópoli, como parte de la estrategia de comunicación y difusión por parte de los medios a la hora de construir la negritud.

Los periódicos serán analizados bajo la teoría de las 'representaciones mentales' de Walter Lippmann, que propone un modo de reducir la falta de experiencia de determinadas situaciones en las personas a imágenes mentales que condensan lo que creen que está sucediendo, como un modo de ayuda a comprender la vida y la realidad. Lo importante de este comportamiento, según el autor, es cómo estas imágenes mentales creadas por cada uno sirven de ayuda para tomar decisiones y posturas, y así conducir a la reducción a estereotipos. "El analista de la opinión pública debe comenzar por reconocer la relación triangular entre la escena de la acción, la representación humana de dicha escena y la respuesta del hombre a esa representación que se manifiesta en la escena de la acción". (Walter Lippman, 1922:6). En el caso del estudio respecto al modo de comunicarse de ambos sectores, tanto el afroporteño como aquel que representa al gobierno oficial de la época, es particularmente interesante poder definir las imágenes mentales y estereotipos que se construía en los textos.

Basándose sobre la idea de separar a las opiniones de las actitudes, como lo plantea Daniel A. Sinópoli, pensando en que las segundas no siempre van a representar a las primeras, y considerando a las creencias como un estadio intermedio entre la opinión y la actitud (aunque más cerca de la actitud que de la opinión puesto que sustenta una convicción), se analizará las creencias de ambas culturas proyectas en los periódicos analizados, y sus objetivos de impacto en la opinión pública del asunto público, en pos de generar actitudes determinadas en él. "Las creencias de una cultura determinada es el edificio cognoscitivo y normativo considerado como el 'conocimiento' por una sociedad. Mediante el 'saber' toda sociedad impone un orden común de interpretación a la experiencia que se convierte para los individuos socializados en conocimiento objetivo. De estas creencias una pequeña porción es conocimiento teórico, generalmente constituido por un conjunto de interpretaciones oficiales de la realidad. Sin embargo, la mayor parte del 'conocimiento' objetivado socialmente está compuesto por esquemas interpretativos, máximas morales y

sabiduría tradicional que el hombre común comparte frecuentemente con los teóricos. (Daniel A. Sinópoli, Opinión pública y consumos culturales. Reconocimiento de las estrategias persuasivas, 1997).

“El sujeto configura mundos en torno de sus creencias con un grado relativo de certeza respecto de su existencia real, que traduce y reformula utilizando lenguajes y emitiendo opiniones. Así, el asentimiento de una opinión está condicionado por factores emocionales y algunos factores dispersos que operan persuasivamente desde una construcción débilmente articulada. En cualquier caso, siempre la opinión está ligada a un grado de seguridad mínimo (menor, visto desde el lugar de las pruebas con que cuenta el sujeto para mantener su opinión, si se lo relaciona con la certeza)”. (Dallera, 1993:270 y 277). Estos mundos configurados por las personas en torno a sus creencias son los que interesan ser reconstruidos en esta investigación.

Entrando en el universo de la opinión publicada y las estrategias persuasivas para la propaganda política, los diferentes colectivos de la época, con el fin de imponer una narrativa dominante, utilizaremos el concepto de subpropaganda de Sinopoli. “Desde los inicios, la prensa enmascaró con sus relatos innumerables tácticas y estrategias de persuasión propagandística, forma determinada subpropaganda. Es sabido que por medio de la selección, manipulación u omisión de la información sobre los hechos que constituyen la realidad, el periodismo consigue moldear a su antojo la opinión. La subpropaganda, o propaganda encubierta, es el discurso organizado por códigos y subcódigos propios del periodismo. En otras palabras, el encuentro del político con la opinión pública, lejos de constituir un espacio de confrontación y réplica, tiende a presentar al hombre investido sobre el que recae la responsabilidad de administrar sus intereses. Los medios trabajan sobre los propósitos establecidos de antemano en su proyecto editorial, y la propaganda los elige y adapta esas pautas a sus propias tácticas”. (Sinopoli, 1997).

Por otra parte, otro punto a analizar a lo largo de este proyecto de investigación se dirige a la conceptualización del grupo de actores implicados en la redacción y lectura de estos periódicos. Es decir, cómo los conciben los medios a sí mismos a

través de sus canales de expresión, bajo ese contexto en el que el racismo había sido parte de un mecanismo estatal. Cómo afectó en la comunidad afrodescendiente la influencia de los ideales blancos identitarios, y cómo estos trataron de subvertir, reforzando su identidad, los estándares establecidos por la dirigencia blanca. Pero no solo ello será materia de investigación. A su vez, es pertinente atender cómo los percibía el sector de la sociedad.

En este eje donde las relaciones entre representaciones, interacciones, discursos e imaginarios sociales abren paso a las nociones de estereotipos y clichés. Se recurrirá a los conceptos de Amossy y a los de representación social, y estereotipo de Jodelet: "El origen de los estereotipos que desvalorizan atribuidos al otro se piensa por lo general en términos de tensiones sociales más que de personalidad. La teoría de los conflictos sociales introducida por Muzafer Sherif ve en las situaciones conflictivas el principal motor del estereotipo y el prejuicio". (Amossy, 2001:45).

"El estereotipo que desvaloriza aparece como un instrumento de legitimación en diversas situaciones de dominación. No solo cuando hay competencia y conflicto la imagen desapreciativa del otro cumple funciones importantes, sino también en los casos de subordinación de un grupo étnico o nacional a otro". (Amossy, 2001:45).

"La representación social puede ser definida como una forma de conocimiento, socialmente elaborada y compartida, que tiene una finalidad práctica y apunta a la construcción de una realidad común a un conjunto social". (Jodelet, 1989:36).

"Mientras que la representación social designa un universo de opiniones, el estereotipo no es más que la cristalización de un elemento y sirve solo de indicador". (Jodelet, 1989:146).

Jean Arseane Yao, por su parte, propone que "los estereotipos étnicos –gente de color, negros y mulatos– aparecen como una forma particular a través de la cual se manifiesta la tendencia de los afroargentinos al etnocentrismo". (Yao, 2016).

Así como los periódicos sirvieron de herramienta para llevar adelante una política de visibilidad y representación que, según Fraser, se define como: "un conjunto de estrategias de crítica y creación de patrones sociales de representación, interpretación y comunicación" (Fraser, 1997), también funcionaron de instrumento

a la hora de denunciar los prejuicios raciales sufridos, la asimetría en la igualdad de oportunidades laborales y los enfrentamientos con las instituciones públicas.

El análisis y descripción de los elementos empíricos -las publicaciones- ayudarán a explicar el ethos que los afrodescendientes construyeron. La formación del ethos se da a través de una escenografía, construida por escenas validadas presentes en el discurso, que son identificadas mediante representaciones socialmente estereotipadas que están instaladas en la memoria colectiva. El ethos, según explica Maingueneau tiene un tono verbal que forma un carácter, da a conocer características de su personalidad, y una corporalidad. Da a conocer características más bien de tipo físicas. *“El ethos implica una disciplina del cuerpo captado a través de un comportamiento global”*, por esto no bastará con analizar el ethos en un sólo material, sino en varias publicaciones extraídas. En los dos tipos de ethos que existen: el efectivo y el no efectivo. El efectivo se da cuando el ethos es fácilmente reconocible por el espectador y no da lugar a confusiones en cuanto a su escenografía, en cambio el no efectivo, también nombrado híbrido, es cuando no está lo suficientemente clara la imagen que se quiere mostrar. En caso de haber un ethos efectivo, se conforma un garante, que es la imagen que construye el espectador, legitimada por ese ethos efectivo.

Un autor que se abordará en algunos análisis más precisos va a ser Jürgen Habermas desde su aporte en los trabajos de esferas públicas en tanto observar la situación de los afrodescendientes en su rol de ciudadanos.

Oswald Ducrot también brindará sus conocimientos polifónicos a la hora de dar cuenta de aquellas voces instaladas que operan en el relato historiográfico y, a su vez, cómo se han preservado y revitalizado aquellas que parecían silenciadas.

En ese contexto paradójico, la existencia de estos periódicos, representados por las voces de los afroporteños, invita a repensar la magnitud de la influencia de la cultura negra en la Argentina y en Buenos Aires.

Generalmente cuando se habla de racismo se suele vincularlo a la cuestión individual, personal y no en sus tres niveles; uno estructural vinculado al sistema mundo hoy llamado capitalismo indica que no existiría el mundo, tal como se lo

conoce, sin la división sexual, racial y de trabajo, ante lo cual la cuestión de clase, raza y sexual son necesarias para el sistema mundo en el cual vivimos.

Desde lo estructural, asociado al sistema imperante, se analizarán las definiciones de los términos "blanco/a" y "negro/a", que la RAE establece. Este análisis va a estar determinado por los conceptos de estereotipos y las subjetivaciones que se manifiesten. La iconicidad de estos llevado al extremo en 'Buenos Aires celebra afro' también va a ser materia de análisis.

El siguiente denominado institucional opera en cada país o estado-nación, que conforma el sistema mundo. Es decir, la matriz del racismo institucional va a estar dada por cómo en determinado país opera esta lógica. La discriminación racial no es simplemente una situación de prejuicio, está sustentada en una ideología que se conoce como supremacía racial blanca, caída en términos científicos pero que en términos morales continúa operando.

Como primer elemento comunicativo en la génesis del discurso institucional, que buscamos analizar, tomaremos dos artículos de la Constitución Nacional argentina, sancionada en 1853, que son medulares para luego establecer el concepto de racismo institucionalizado. Además serán considerados como manifiesto del sector conservador representado por el hombre blanco y europeo que luego configuró la denominada Generación del 80', y la fundación del Estado Nación como lo conocemos hoy:

ARTÍCULO 15.- En la Nación Argentina no hay esclavos; los pocos que hoy existen quedan libres desde la jura de esta Constitución; y una ley especial reglará las indemnizaciones a que dé lugar esta declaración. Todo contrato de compra y venta de personas es un crimen de que serán responsables los que lo celebrasen, y el escribano o funcionario que lo autorice. Y los esclavos que de cualquier modo se introduzcan quedan libres por el solo hecho de pisar el territorio de la República.

ARTÍCULO 25.- El Gobierno Federal fomentará la inmigración europea; y no podrá restringir, limitar ni gravar con impuesto alguno la entrada en el territorio

argentino de los extranjeros que traigan por objeto labrar la tierra, mejorar las industrias, e introducir y enseñar las ciencias y las artes.

Las construcciones contradictorias que se establecen en estos dos párrafos constituyen el primer discurso oficial sobre la escasa, o nula, existencia que se le da a la comunidad, que se asumía proletaria y representante de la mano de obra de la época. A través del análisis discursivo de herramientas retóricas se buscará reconstruir a los dos sectores o personalidades que subyacen en este texto, así como la propuesta no inocente de ideal de país y su raza constitutiva. A partir del establecimiento de estos supuestos, y con herramientas de diversas teorías de la comunicación, bajo la noción citada por el Nobel de Literatura Gabriel García Márquez: *“Lo que no se comunica, no existe”*, estableceremos la teoría del lenguaje como generador de realidad. Y cómo a través del discurso se intentó anular a toda una raza.

Otro texto que da cuenta de la muerte discursiva de este colectivo, escrito por Domingo Faustino Sarmiento, uno de los responsables fundadores del proyecto nacional, es "El Facundo", en el que afirma:

"La raza negra, casi extinta ya -excepto en Buenos Aires-, ha dejado sus zambos y mulatos, habitantes de las ciudades, eslabón que liga al hombre civilizado con el palurdo, raza inclinada a la civilización, dotada de talento y de los más bellos instintos del progreso".

Es preciso establecer que este trabajo cuando habla de afrodescendencia se basa en el término jurídico de la OEA. La Declaración de Santiago y la de Durban, ambas consensuadas en el marco de la Conferencia Mundial contra el Racismo, la Discriminación Racial, la Xenofobia y las Formas Conexas de Intolerancia, define como afrodescendiente a aquella persona de origen africano que vive en las Américas y en todas zonas de la diáspora africana por consecuencia de la esclavitud, habiéndoseles denegado históricamente el ejercicio de sus derechos fundamentales. En "criollo", refiere Federico Pita: afrodescendientes son aquellos descendientes de personas secuestradas y trasladadas desde el África subsahariana

con destino a América, Asia y Europa principalmente para trabajar como mano de obra esclavizada, fundamentalmente entre los siglos XVI y XIX. Mientras que afrodescendiente argentino/a refiere a descendientes de africanos esclavizados traídos a la Argentina durante el período colonial e incluso luego de la Independencia, hasta la abolición de la esclavitud.

Parándose sobre este concepto se toma al afrodescendiente como sujeto político y no como un colectivo con rasgos fenotípicos similares exclusivamente.

De este concepto se desprende la explicación a la lógica integracionista, proceso que caracterizó y acompañó al momento posterior a la abolición de la esclavitud en la Argentina, para la inserción de los esclavos en la nueva Nación, como ciudadanos con igualdad de derechos en una misma sociedad.

Este proceso tuvo como eje la conformación de una sociedad homogénea, y como objetivo subyacente el “blanqueamiento” de los esclavos negros para ser integrados en la sociedad. Los afrodescendientes también fueron víctimas de este proceso, y esto explica lo que puede llegar a ser visto como una falta radicalización en este sector.

Este mismo proceso puede observarse en la historia de la abolición norteamericana en la cual sus características fueron diametralmente opuestas: no integrar sino separar. El segregacionismo, en Estados Unidos llevó a la radicalización de ambos grupos raciales al punto de simétrica visibilización. En la Argentina sucedió lo opuesto. La construcción del identitario blanco, en Argentina, negó discursivamente la herencia afro, y buscó eliminar todo vestigio mediante el servicio de la comunicación institucional. El “triunfo” explícito de una raza por sobre la otra representa radicalización necesaria de aquella que queda derrotada. En contraposición, la integración de ambas, con un “triunfo” subyacente implica la "desaparición" de esta, y da rienda a un racismo institucionalizado.

Bajo ningún punto de vista los censos representan un dato más a la hora de brindar conocimiento y construir realidad. Dan muestra de una ardua investigación cuantitativa que pretende abarcar a la totalidad de la población, sin excepción alguna, cuya finalidad estará dada por la recolección de datos para elaborar

diagnósticos que permitan establecer políticas públicas. Por este motivo es integrado al corpus de análisis de este trabajo. Desde 1869, año en que se realizó el primer proceso estadístico, bajo el gobierno de Domingo Faustino Sarmiento, se llevaron a cabo once censos. El segundo, en 1895, implementado desde la presidencia del liberal conservador José Evaristo Uriburu. No es casual que los primeros registros censales, cuantitativos, estuvieran regidos bajo la ola positivista global del momento, corriente que sería predominante en aquel entonces y que sustentaría el concepto de civilización, como estadio final de la evolución cultural, que instalaba la idea de progreso.

Durante el siglo XX se registraron siete censos nacionales: 1914, 1933, 1947, 1960, 1970, 1980 y 1991. Mientras que desde el cambio de milenio, hubo dos, en 2001 y 2010, primer censo nacional en donde se incluyó, por primera vez, a la población afrodescendiente.

El estudio de estos registros y datos estadísticos aportará un mayor acercamiento a los procesos institucionales comunicativos del período 1869-2010, a explicitar los contrastes respecto de la inclusión de la comunidad afroargentina, a ver si se produjo un cambio en la perspectiva del estado nacional, a partir de qué, y en el marco de qué proceso cultural y social.

Acerca del fenómeno de resurgimiento de la tradición de los periódicos afroporteños en 2014, con "El Afroargentino", en el marco del proceso global de multiculturalismo, analizaremos el resurgir de una voz, en una etapa de madurez, en relación a las publicaciones pasadas de finales del siglo XIX, debido al gran bagaje y análisis realizado de los resultados de este proceso a lo largo del último siglo. Este trabajo utilizará la teoría de "La Espiral de Silencio", de Noëlle-Neumann, para identificar al fenómeno.

"Para no encontrarse aislado, un individuo puede renunciar a su propio juicio. Esta es una condición de la vida en una sociedad humana; si fuera de otra manera, la integración sería imposible.

Ese temor al aislamiento (no sólo el temor que tiene el individuo de que lo aparten sino también la duda sobre su propia capacidad de juicio) forma parte integrante,

según nosotros, de todos los procesos de opinión pública. Aquí reside el punto vulnerable del individuo; en esto los grupos sociales pueden castigarlo por no haber sabido adaptarse. Hay un vínculo estrecho entre los conceptos de opinión pública, sanción y castigo.

¿Pero en qué momento uno se encuentra aislado? Es lo que el individuo intenta descubrir mediante un “órgano cuasiestadístico” al observar su entorno social, estimar la distribución de las opiniones a favor o en contra de sus ideas, pero sobre todo al evaluar la fuerza y el carácter movilizador y apremiante, así como las posibilidades de éxito, de ciertos puntos de vista o de ciertas propuestas.

Esto es especialmente importante cuando, en una situación de inestabilidad, el individuo es testigo de una lucha entre posiciones opuestas y debe tomar partido. Puede estar de acuerdo con el punto de vista dominante, lo cual refuerza su confianza en sí mismo y le permite expresarse sin reticencias y sin correr el riesgo de quedar aislado frente a los que sostienen puntos de vista diferentes. Por el contrario, puede advertir que sus convicciones pierden terreno; cuanto más suceda esto, menos seguro estará de sí y menos propenso estará a expresar sus opiniones.

Basándonos en el concepto de un proceso interactivo que genera una “espiral” del silencio, definimos la opinión pública como aquella que puede ser expresada en público sin riesgo de sanciones, y en la cual puede fundarse la acción llevada adelante en público.

Expresar la opinión opuesta y efectuar una acción pública en su nombre significa correr peligro de encontrarse aislado. En otras palabras, podemos describir la opinión pública como la opinión dominante que impone una postura y una conducta de sumisión, a la vez que amenaza con aislamiento al individuo rebelde y, al político, con una pérdida del apoyo popular. Por esto, el papel activo de iniciador de un proceso de formación de la opinión queda reservado para cualquiera que pueda resistir a la amenaza de aislamiento”.

En este trabajo se tomará como eje los medios de comunicación masiva y su rol como un sostén más del racismo estructural, en la propagación del paradigma de la supremacía racial blanca.

3. Hipótesis.

Los discursos comunicados, a través de diferentes canales institucionales y reproducidos, por los medios masivos omiten la presencia de la comunidad afrodescendiente y, en efecto, instalan la noción de una Argentina homogéneamente blanca en el imaginario social y construyen realidad a través de ello.

Los medios de comunicación masiva juegan un papel central en la construcción de identidades políticas, culturales y sociales, están al servicio de intereses de los sectores dominantes, abocados a legitimar y naturalizar su discurso en perjuicio de las mayorías, presas de la desinformación y de la instalación del mito fundante de la "desaparición" de la comunidad afrodescendiente.

Hipótesis específicas.

Se han revisibilizado elementos de la cultura afroporteña persistentes en la actualidad (especialmente a través del activismo político y social, la música y en el desarrollo cultural, así como también en la lengua), con el surgimiento de agrupaciones, organizaciones y asociaciones políticas y sociales, a partir del siglo XXI.

Los medios gráficos de tirada nacional, a través de sus publicaciones, construyen la asociación Buenos Aires-Europa e incorporan la creencia de que en Argentina todos son blancos.

Los medios, en su rol, sostienen el racismo estructural y colaboran en la instalación de la supremacía racial blanca.

La presencia del discurso racializado en los medios desliga lo no blanco de lo argentino.

4. Marco Metodológico.

La metodología del presente trabajo utilizará:

1. Análisis y detalles del contexto.
2. Conceptos y categorías emergentes en forma inductiva a lo largo de todo el proceso de investigación.
3. Diseño flexible interactivo y entrevistas. En tanto a lo referido a las técnicas de producción de datos cualitativas se destacarán el análisis de periódicos, folletines, documentos, entrevistas y estudios de caso, detallados en la bibliografía.

Se abordará la investigación desde una indagación cualitativa, la cual permitirá adentrarse al contexto en que se han publicado los periódicos estudiados, como así también alcanzar una aproximación a la perspectiva, la experiencia, las sensaciones y significados de los actores sociales investigados. En definitiva, el trabajo se acercará a la forma en que estos perciben su realidad, por medio de técnicas de recolección de datos que más adelante se anunciarán. (*Metodología de la Investigación*, Hernández Sampieri, 2010: 364). Otra de las razones que se podrán mencionar, respecto al abordaje seleccionado, encuentra su respuesta en la escasez de estudios explorados.

Para su desarrollo, esta investigación estará enfocada en el análisis de los periódicos '*La Nación*', '*Clarín*', de entre 1998 y 2016, '*El Afroargentino*', de entre 2014 y 2018, los textos institucionales representados en los artículos número 15 y 25 de la Constitución Nacional, las definiciones de la RAE y los Censos Nacionales realizados entre 1869 y 2010, así como las entrevistas realizadas a especialistas de la problemática en cuestión.

4.1. Delimitación de la población, unidad de análisis y muestra.

El objeto de estudio estará comprendido por los volúmenes del periódico comunitario de la actualidad, mientras que la unidad de análisis seleccionada son los periódicos afroporteños.

Previo a emprender el análisis será fundamental asegurar sobre qué se recolectarán los datos: en qué comunidades, individuos u objetos de estudio. En el caso que respecta, el objetivo refiere al análisis de las publicaciones que producen en la actualidad los afrodescendientes porteños, y al uso que hacen de sus periódicos como canal de expresión de su comunidad: qué cuentan, cómo ven la opresión del poder, cómo ven representada su cultura en los medios tradicionales y cómo manifiestan sus ideas políticas en desacuerdo con las del sector gobernante blanco, cómo estaban y están jerarquizados los temas de agenda en sus periódicos y cuáles son los mecanismos de resistencia que ejercen desde su comunicación a la hora de problematizar.

En el estudio que concierne serán útiles los testimonios de los individuos, aptos y expertos, en la problemática afrodescendiente del país, a fin de centrarse en el tema seleccionado y evidenciar los procesos que vivió este grupo social. Este muestreo de caso-tipo proporcionará información de calidad y profundidad de cara al análisis de los patrones de identificación y socialización, desde la mirada blanca y de la propia óptica negra.

El principal método a utilizar para el proceso de recolección de datos van a ser las entrevistas realizadas, el aporte que brindarán los seminarios que propone un sector de la comunidad estudiada, observación de documentos y de trabajos anteriormente publicados. Para lograr esta cercanía va a ser necesario introducirse en el ambiente y mimetizarse con éste. Otra estrategia de análisis de los datos estará dada por el análisis del discurso para develar la semántica lingüística que subyace en los textos de los periódicos elegidos como objeto de estudio. La elección de esta estrategia se fundamenta ante la imposibilidad de acceder a los productores de las publicaciones recopiladas. Por esta razón surge, más allá del contenido brindado, la necesidad de

dar con las construcciones de la época: cognitivas, sociales, políticas, históricas y culturales.

En definitiva técnica de análisis discursivo se utilizará para desentramar cuestiones subyacente en el discurso de quienes conservan el legado afrodescendiente, como parte de una herencia cultural y discursiva, que busca romper la matriz cultural, presente en los medios de comunicación masiva, que niega la presencia afrodescendiente y negra en Argentina.

4.2. Explicitación y justificación de las fuentes a utilizar.

La fuente principal elegida consta de los periódicos seleccionados, y otros documentos de la época como otros diarios similares. Además, se realizará una comparación con otros medios actuales de este colectivo, a fin de corroborar la existencia y "desaparición" de rasgos analizados en este estudio.

Para ello va a ser preciso entrevistar a sus descendientes, quienes han vivido la historia de sus familiares de cerca, pero también a historiadores, antropólogos y sociólogos dedicados a esta problemática

También se desarrollarán una serie de entrevistas a especialistas de esta área de estudio como el antropólogo Norberto Pablo Cirio, debido a los grandes aportes que ha hecho en su vasta trayectoria e investigación realizada sobre el tema y su especificidad. Además, de ser destacado en su área de investigación, las ciencias antropológicas orientadas al estudio de los afroargentinos, Cirio es argentino y bonaerense, lo cual creemos relevante dado que desde hace muchos años que mantiene constante contacto con su campo de estudio, a diferencia de otros investigadores de la problemática que son extranjeros. Prueba de ello es la estrecha aproximación que mantiene con diferentes entidades y organizaciones afroargentinas, a lo largo y ancho del país, a partir de sus especializaciones en musicología afroargentina vinculada fundamentalmente a contextos religiosos.

Federico Pita, presidente de la Diáspora Africana de la Argentina y politólogo de la Universidad de Buenos Aires, es otra de las fuentes elegidas debido a su activa participación en el desarrollo de actividades por la reivindicación de la cultura afroporteña y su amplio conocimiento en el tema, pero fundamentalmente lo es a causa de su condición de afrodescendiente. Lo cual representa, preserva y encarna a viva voz las sensaciones heredadas, relatos del pasado, un legado cultural y una discursividad de la cual aprender.

Ante la imposibilidad de entrevistar a los escritores de las publicaciones estudiadas, las entrevistas a estos dos expertos representan una fuente clave para este trabajo de investigación porque nos podrá acercar a sectores y actividades que permanecen ocultas y silenciadas en el imaginario social, así como también se buscará, a través de ellos, establecer contacto directo con alguna voz representativa de estos actores sociales.

4.3 Cuestionario:

1. ¿Cuál es la ambición detrás de la comunicación que ofrece el diario?
2. ¿Qué posición toma la academia respecto a la problemática de la comunidad negra en Argentina?
3. ¿Hay racismo en la academia?
4. ¿Qué hay de cierto acerca de que las diferencias internas en la comunidad fueron una causa directa de la "desaparición" de esta?
5. ¿Qué es ser afrodescendiente?
6. ¿Qué es la Diáspora Africana?
7. ¿Cuándo se abolió la esclavitud en Argentina?
8. ¿Qué implicó la Libertad de Vientres de la Asamblea del Año XIII?
9. ¿Por qué se habla de la "invisibilización" de la Comunidad Afrodescendiente de Argentina?
10. ¿En qué consistió el reclutamiento forzoso en las guerras de independencia?
11. ¿Qué es el racismo?

12. ¿Qué es el racismo estructural?
13. Que es el racismo institucional?
14. ¿Qué es el privilegio blanco?
15. ¿Cuál es la diferencia entre xenofobia y racismo?
16. ¿Qué vínculo había entre el concepto de blanquedad y la formación de los Estados modernos?
17. ¿Existe una conciencia mayor que hace más visible la problemática? ¿A qué se la atribuye?

5. Análisis

Planificación institucional.

En un contexto de formación nacional, donde la idea de argentinidad estaba en proceso, los periódicos configuraron el espacio de producción y deliberación de ideas y debates políticos en la escena afroporteña. Constituyeron la herramienta propicia para cuestionar al orden imperante y a las políticas del Estado que generaban limitaciones en el ejercicio de sus derechos. Prueba de ello fueron las denuncias de estigmatización que recibían por medio de la utilización de estereotipos étnico como "mulato" y "pardo", forjados en tiempos de la esclavitud pero que operan bajo la misma lógica al día de hoy.

Esta dinámica les permitió lograr una movilidad social en las esferas públicas. Los diarios actuaban como órganos de opinión en donde sus lectores cumplían un doble rol por contar con la posibilidad de emitir sus perspectivas.

En cuanto a las designaciones que ellos mismos se atribuían, las mismas están vinculadas con la pertenencia a un colectivo que encuentra en quienes lo conforman características comunes. Entre los más usuales con que se auto-percibían los afrodescendientes, a través de sus periódicos, se encuentran "obreros", "proletarios", "socialistas", "jóvenes", "miembros de las clases menos acomodadas", "la clase desheredada", "negros" y "personas de color".

Para dar comienzo a este análisis es preciso hablar del rol de los medios de comunicación. Con el efecto multiplicador que les dan sus audiencias masivas, los medios, solapadamente, refuerzan y difunden las nociones de supremacía blanca. Por un lado, casi todo lo que muestran como "bello", "bueno", "exitoso", "admirable" y "deseable" es blanco o está relacionado con lo blanco. Muestra de ello fue la sorpresa que para el diario Clarín supuso la elección de una actriz africana como la mujer más hermosa del año.¹ Por otro lado, casi todo lo que comunican como digno de "lástima", "pobre", "fracasado", "indeseable", es negro o está relacionado con lo negro. En otras palabras, forma parte de la construcción

¹ ver "Lupita Nyong'o, la más bella del mundo"- Clarín 23/04/14

https://www.clarin.com/espectaculos/fama/Lupita-Nyongo-bella-mundo_0_HkKef6a9Dml.html

moderna el asociar el color blanco a lo civilizado y flamante. Por otra parte, lo no blanco constituye lo primitivo y olvidado en el tiempo.

Un ejemplo que puede observarse es como el Diccionario de la lengua española, elaborado por la Real Academia Española², mantiene la noción de raza asociada a la idea positivista contextualizada en el marco referencial. A pesar de que esta corriente no continúa en vigencia y no se hable más de raza, aún opera en la realidad por medio de eufemismos. Basta con notar las definiciones que se pueden encontrar a la hora de consultar la palabra blanco, ca.

Dentro de las variadas acepciones que se le asigna al término blanco/ca se encuentran las siguientes:

- adj. Dicho de un color: Semejante al de la nieve o la leche, y que corresponde al de la luz solar, no descompuesta en los varios colores del espectro.
- adj. Dicho de una persona o de la raza a la que pertenece: De piel clara o rosada.
- adj. Perteneciente o relativo a las personas de raza blanca. *Civilización blanca.*
- adj. Tratamiento que daban los esclavos o servidores a sus amos.

Tal como refiere en los puntos **2** y **3** asociar blanco con raza evidencia la manera en la que la definición está permeada por el pensamiento biologicista de raza. Es decir, como si la raza solo le perteneciera a los blancos. Hay una idea enmascarada, entrelíneas, de raza superior en ese texto y, al mismo tiempo, da cuenta de cómo a través del lenguaje se construye realidad.

En vistas al punto **4**, no hay un uso correcto en la terminología mencionada. El término esclavizado tiene que ver con un sujeto sometido a la esclavitud, traído a la fuerza para ser explotado contra su voluntad. El concepto de esclavo conlleva no solo una cuestión cuantitativa, sino también a la idea de aceptación por parte del sujeto que pasa a ser objeto. Este sujeto no solo fue esclavizado sino que de alguna manera aceptó esa condición, que

² <http://dle.rae.es/?id=5eNsBBo>

está muy arraigada con el relato histórico nacional argentino que construye esa idea de quiénes somos como sociedad. En definitiva, hablar de esclavos instala la idea de aceptación por parte del individuo sometido, algo que desvía el verdadero problema y pone el foco en la víctima. Como sucede en Argentina, donde se parte de una idea que habla de sujetos como esclavos y no como esclavizados, asociada a entender la esclavitud como benigna, como una convivencia armónica entre amo y esclavo que instala la noción de que este país, de trato "suave" para con el esclavo, está exento de racismo.³

Se percibe que detrás de lo que los medios comunican habita un racismo sutil -como poco perceptible-, que se encuentra solapado. Da cuenta también de cómo los medios están influenciados por ese racismo institucional, cómo subyace ese mensaje desde los medios y desde los medios a la sociedad.

Tal como dijera el poeta y ensayista afrodescendiente recientemente mencionado, Horacio Mendizábal, citado y referenciado por el académico Marvin Lewis: "...y si en la República Argentina no hay cadenas materiales para el hombre de color, hay el desdén, el insulto, la humillación del blanco que le escupe a la cara, que le odia!" (Lewis, 2010).

La enorme mayoría de la bibliografía habla de los sujetos como esclavos. Esta idea está emparentada con la concepción de que en Argentina la esclavitud fue benigna y no fue tan cruel como en otros lugares: una convivencia armónica entre el esclavo y el amo. Un relato historiográfico que está basado y asentado sobre esa idea. Así como la utilización indiscriminada del término esclavo está asociado a instalar esa idea de esclavitud benigna.⁴

³ "Mendizábal sabe que no hay marco legal que impide al negro llegar a la presidencia de la Nación, sabe que lo que existe es ese racismo sutil, el de la práctica, el de los hechos más que de las leyes: "Y si en la República Argentina no hay cadenas materiales para el hombre de color, hay el desdén, el insulto, la humillación del blanco que le escupe a la cara, que le odia!"

⁴ ver en (Cirio, 2009: p.28): "Piadosamente, algunos autores justificaron su convenida desaparición argumentando que en realidad nunca fueron demasiados, pues al no haber aquí plantaciones ni minas, a los pocos que se trajeron no se los trató tan mal como en otros países (Quereilhac de Kussrow, 1980).

Por el contrario, sus amos apenas si los usaban como sirvientes, como símbolo de estatus, teniendo así una vida más regalada y placentera que los del resto del continente. Este análisis es doblemente perverso si se tiene en cuenta que, primero, que hayan sido pocos no atempera el hecho de que nuestro país participó -y se benefició- del sistema esclavista y, segundo, que sus amos los hayan "tratado bien" (¿qué es "tratar bien" a un

Las definiciones de "blanco" que propone la entidad cultural lingüística no se alejan de lo que consideraba la corriente asociada a la evolución darwiniana, la cual contaba con el consenso de la comunidad científica mundial y básicamente planteaba que la raza humana estaba jerarquizada y dividida en sub razas. Esta ideología de origen europeo estaba asociada a la idea de supremacía racial blanca, en donde los blancos representaban el estadio máximo de la especie humana.⁵ Dentro de esas subcategorías el blanco era el que había alcanzado el grado máximo de evolución. Mientras que la base de esa pirámide era lo negro, el humano primitivo. A continuación se enumeran las definiciones que hace la RAE⁶ de negro/a:

1. adj. Dicho de un color: Semejante al del carbón o al de la oscuridad total.
2. adj. De color negro.
3. adj. Dicho de un cuerpo: Que no refleja ninguna radiación visible.
4. adj. Dicho de una persona o de la raza a la que pertenece: De piel oscura o negra.
5. adj. Pertenciente o relativo a las personas de raza negra. Música negra.
6. adj. Moreno, o que no tiene la blancura que le corresponde. Este pan es negro.
7. adj. Oscuro u oscurecido y deslucido, o que ha perdido o mudado el color que le corresponde. Está negro el cielo. Están negras las nubes.
8. adj. Muy sucio.

esclavo?, ¿qué más atropello que éste?) no da mérito sus intenciones, pues -desde el punto de vista del dominado- ello no les hizo olvidar su infeliz condición de objeto..."

⁵ **ver entrevista a Federico Pita (pregunta 16):** "Surge una ideología que contó con el consenso de la comunidad científica a nivel mundial donde planteaba que la raza humana estaba jerarquizada y dividida en sub razas. Esta corriente surgida en Europa, establece la regla inventada a su favor asociada a la idea de supremacía racial blanca, y a la evolución darwiniana. Planteaban que los blancos eran el estadio máximo de la especie humana. Dentro de esas sub categorías el blanco era el que había alcanzado el grado máximo de evolución. La base de esa pirámide era lo negro, el humano primitivo. Asociada a esta idea, vinculada a determinadas prácticas y desarrollos civilizatorios implicaban que los blancos eran lo superior y los negros lo inferior".

⁶ <http://dle.rae.es/?id=QN0nGts>

9. adj. Dicho de la novela o del cine: Que se desarrolla en un ambiente criminal y violento.
10. adj. Dicho de una sensación negativa: Muy intensa. Pena negra. Frío negro.
11. adj. Dicho de ciertos ritos y actividades: Que invocan la ayuda o la presencia del demonio. Magia negra. Misa negra.
12. adj. De tabaco negro.
13. adj. Infeliz, infausto y desventurado.
14. adj. coloq. Tostado o bronceado por el sol.
15. adj. coloq. Muy enfadado o irritado.

La primera conclusión es entender la falta de soberanía lingüística por parte de los afro. Cualquier niño va a saber que la piel del fenotipo "negro" es de color marrón, no negra. Es el lenguaje el que estructura las conductas. Así es como se reconoce en el mestizaje una causa de desaparición de la comunidad entendiendo a este como lo predominantemente blanco, como hablar en términos absolutos de que lo que queda es lo blanco y no lo negro. Etnia es el término políticamente correcto para decir raza. La raza blanca hace civilización y los negros hacen música y arte, por lo menos así lo dice el diccionario construido desde el poder. Esto marca uno de los anclajes del racismo institucional.

Dicho esto, en Argentina ocurre un fenómeno particular. Las identificaciones sociales se dan en su dimensión socioeconómica, no en su aspecto racial, no se habla de razas sino de clases. De ahí la razón por la cual la acepción de "lo negro" ha tomado otra dirección: "no remite a la africanidad sino a lo más bajo de la sociedad", formula Van Dijk en su libro "Dominación étnica y racismo discursivo en España y América Latina".⁷ Y agrega, "...el racismo latinoamericano confunde la clase social con la idea de "jerarquía de color"."

En consecuencia, el discurso adopta la forma negativa de "lo negro" en frases como "gronchos", "cabecitas negras", "negros de mierda" o "de alma", en insultos que no solo aluden a los no blancos, sino también al blanco pobre.

⁷ Van Dijk, Teun (2003). *Dominación étnica y racismo discursivo en España y América Latina*, Barcelona: Gedisa, Parte 2, pp- 97.

Es en este punto donde merece ser examinado el tratamiento que los medios de comunicación occidentales dan a África. ¿Cómo se construye la representación del continente "negro"? De este lado del charco se lo muestra como el reflejo de la barbarie, de la pobreza y del no progreso, además de considerarlo como un lugar necesariamente habitado por poblaciones negras descartando automáticamente la posibilidad de concebir a los africanos blancos que viven allí.

Cómo proceden los medios a la hora de presentar las noticias vinculadas a la negritud, en Argentina, podría, a priori, tener su explicación en la identidad nacional que el Estado forjó. Agrega Omar Freixa al análisis, que éste se encargó de demandar la blanquitud de sus habitantes, tuvieran o no población no blanca. Y que incluso hoy día en América Latina son los medios quienes bajo su óptica europeizante construyen a los que no presentan apariencia europea.

Los titulares son un recurso sumamente efectivo para llevar a cabo estas representaciones, por ejemplo: "Los blancos son más inteligentes que los negros." (La Nación 18/10/07); "Un político le dijo 'simio' a Ronaldinho y desató la polémica." (Clarín 15/09/14); "La modelo más famosa de África se blanquea porque no quiere ser negra" (La Razón 24/09/14); "Sudáfrica: alarma por nueva droga que "esclaviza" a sus adictos." (Infobae 31/10/13); "Con Obama a los negros les va peor que con Bush." (Perfil 24/8/14).⁸

El genocidio discursivo es un concepto que evidencia la construcción por parte del poder. En palabras del historiador africanista Freixa este demuestra el resultado final pergeñado por la élite política argentina a la que se hizo mención anteriormente. Asimismo la negación constituye y adopta otra forma de racismo moderno. Siguiendo esta lógica por parte del autor, la no comunicación de la existencia de un segmento poblacional, que no estaría incluido en el nuevo orden político y administrativo, se explica en la labor de las

8

<https://www.lanacion.com.ar/954264-los-blancos-son-mas-inteligentes-que-los-negros>

https://www.clarin.com/deportes/investigacion-politico-dijo-simio-ronaldinho_0_HJkX25F9vQl.html

http://www.larazon.com.ar/interesa/modelo-famosa-Africa-blanquea-quiere_0_609000184.html

<https://www.infobae.com/2013/10/31/1520451-sudafrica-alarma-nueva-droga-que-esclaviza-sus-adictos/>

<https://www.perfil.com/noticias/internacional/con-obama-a-los-negros-les-va-peor-que-con-bush-20140824-0025.phtml>

élites simbólicas, las cuales a través de la negación discursiva de los negros argentinos lograron mantenerse en el poder y así conservar su status. Dicho de otro modo, esta estrategia sirvió de mecanismo de supervivencia contra una raza que simbolizaba el "peligro" y "atentaba" contra las aspiraciones de poder. De ahí la razón por la cual otros autores se inclinan por utilizar el término "invisibilización" para referirse a este mecanismo, que constituyó un principio en la construcción de un relato histórico de un país centrado en la pureza racial -visto en términos absolutos- y no así en el mestizaje, sello característico y propio de la región.⁹ La obsesión por reivindicar lo blanco dejó como resultado una marca narrativa en el imaginario de la identidad nacional, que se asume como tal y no reconoce mayor asociación que la de Europa y Buenos Aires como dos unidades inseparables. De esta lógica provino el enunciado del "crisol de razas", que tuvo su origen a partir del aluvión inmigratorio de fines del siglo XIX.

Como también de la ley magna que regula el comportamiento en sociedad menciona la necesidad del aporte blanco. En Argentina, la naturaleza del racismo estructural tiene rango constitucional.¹⁰ El propio texto de la Constitución Nacional, sancionado en 1853 y reformado en 1994, reza: "Artículo 15.- En la Nación Argentina no hay esclavos; los pocos que hoy existen quedan libres desde la jura de esta Constitución; y una ley especial reglará las indemnizaciones a que dé lugar esta declaración. Todo contrato de compra y venta de personas es un crimen de que serán responsables los que lo celebrasen, y el escribano o funcionario que lo autorice. Y los esclavos que de cualquier modo se introduzcan quedan libres por el solo hecho de pisar el territorio de la República." Este artículo, en

⁹ Referencia Pita, (ver pregunta 9): "Invisibilización" es un concepto que remite a los mecanismos que sirven para omitir la presencia de determinado grupo social, es decir borrarlo del relato. El proceso de invisibilización de un grupo social suele tener como contracara la sobre-representación de otro grupo social, buscando imponer la superioridad de éste sobre el grupo invisibilizado.

¹⁰ Como menciona Pita (consultar entrevista, pregunta 12): "el racismo estructural es el producto de la interacción de estructuras sociales que distribuyen ventajas y desventajas o a los diferentes grupos sociales, acumulándose de generación en generación, históricamente. Por ejemplo, la falta de acceso a la tierra, a la educación, a los espacios de toma de decisión, que implicó la esclavitud para el grupo afrodescendiente argentino, y que tiene consecuencias en el presente."

contraposición a lo que se cree, en ningún momento establece la abolición de la esclavitud, sino que habla de fin de la esclavitud. De esta forma determina que ya "no hay esclavos" y, en consecuencia, se contradice al confirmar que "los pocos que hoy existen quedan libres..." Este texto representa, una vez más, otra de las tantas inconsistencias que atraviesa esta problemática social. Por cierto, en 1853 solo va a tener efecto en Buenos Aires. Hubo que esperar a 1860, año en que Buenos Aires y la Confederación de las Provincias Unidas se unirían y, de esta forma, el texto tuviera efecto a lo largo del territorio.¹¹

También arrastra los efectos del racismo institucional¹² en el "Artículo 25.- El Gobierno federal fomentará la inmigración europea; y no podrá restringir, limitar ni gravar con impuesto alguno la entrada en el territorio argentino de los extranjeros que traigan por objeto labrar la tierra, mejorar las industrias, e introducir y enseñar las ciencias y artes."

De este enunciado surge el proyecto de los "prohombres" de instalar sobre un territorio despoblado, una nación moderna y civilizada. A su vez, da cuenta de la no inclusión que tenían en la nación: no existían, no los nombraban, no tenían participación. En la Constitución no estaban.

¹¹ Este dato lo contempla Reid Andrews en 'Los Afroargentinos de Buenos Aires' (1989, pág. 68): "hay considerable duda acerca de que la emancipación se haya puesto nunca en vigencia. El artículo de la Constitución de 1853 que disponía la abolición, también dictaba el establecimiento de una comisión para reembolsar a los propietarios por sus esclavos liberados. Si bien tal comisión se estableció en la provincia de Santa Fe, donde los esclavos siguieron formando la espina dorsal de la fuerza laboral agrícola, ninguna se creó en Buenos Aires, ni en la mayoría de las otras provincias. Dado que la Constitución también disponía que el Estado no podía expropiar ninguna propiedad sin indemnización previa, parece ser que los esclavos que quedaban en Buenos Aires en 1861 probablemente nunca recibieron los beneficios de la emancipación. Leslie Rout resume muy bien la emancipación argentina cuando observa que en la Argentina nunca se abolió realmente la esclavitud: esta murió sencillamente de vejez.

¹² Es la forma en que opera en los límites de la nación-estado. Este relato de que los blancos eran superiores, y justificó la explotación del hombre por el hombre, se cae y en las Américas se va a dar el problema del negro. Los avances tecnológicos y económicos del Capitalismo dejó obsoleta la explotación capitalista. La variable institucional refiere a como dentro de la estructura del estado nación se baja a la práctica el racismo. Cómo opera el racismo en esa latitud. De ese entramado institucional es que derivan las conductas de los individuos. Como en Argentina el insulto negro de mierda es propinado a cualquier persona que comete una conducta incorrecta o denote cierta inferioridad frente al agresor.

Cuando el texto madre expresa "fomentar la inmigración europea" refiere a blancos. Los intelectuales de esa época, con Sarmiento como uno de los que influyó en el texto constitucional de ese entonces, plantearon que el salto evolutivo en términos sociales se iba a lograr de la mano de los europeos. No solo desde sus ideas civilizatorias y civilizadas, sino también desde su genética. Es decir, los blancos llevaban en sus genes el progreso.

Otro punto destacado es que se detecta una huella oculta en la Constitución: alguna pista empieza a dar con la idea de la necesidad de identificarse con lo europeo. Ayuda a construir esa construcción de lo que es ser argentino, de lo que sí y de lo que no. De más está decir que no se debe negar el aporte cultural europeo cuando el problema, en verdad, es imaginar que los argentinos descendientes de inmigrantes de Europa, conforman la abrumadora mayoría de la composición social argentina, y que la Constitución reconozca a su sociedad como blanca en términos absolutos.¹³

Esta construcción pregonada desde la ley fundamental del Estado, y vigente al día de hoy, alienta a la formación de una nueva ciudadanía "civilizada", europea y blanca, que trajera consigo los genes del desarrollo y de la evolución.¹⁴ Y, en consecuencia, incorporó la

¹³ En el relato argentino el componente blanco es accesible. Sarmiento propone como resolver el problema del negro, a través del integracionismo. Está tan arraigado en el imaginario colectivo lo racial a través del secretismo, de que todos somos blancos y es un gran secreto.

¹⁴ "Esta imagen ideal de cómo es y cómo se habría desarrollado la Argentina actúa como una estructura que condiciona fuertemente (para no decir determina) la manera en que encaran los estudios de la realidad local, conformando un sentido común académico que condiciona qué tópicos son considerados interesantes o importantes de ser estudiados. Esta narrativa dominante se caracteriza por presentar a la sociedad argentina como blanca, europea, moderna, racional y católica. Para ello: 1- Invisibiliza presencias y contribuciones étnicas y raciales. 2- Cuando aparecen las sitúa en la lejanía, ya sea temporal (en el pasado) o geográfica. 3- Se caracteriza por una notable ceguera respecto de los procesos de mestizaje e hibridación cultural. 4- Enfatiza la temprana desaparición y la irrelevancia de las contribuciones de los afroargentinos a la cultura local. Contra esta narrativa dominante de invisibilización, es necesario remarcar la continua presencia de afrodescendientes y de la influencia de la cultura de origen africana en la cultura argentina –no sólo como un aporte ocurrido una vez en el pasado, y ahora apenas detectable, sino como una presencia constante y además realimentada por nuevos afluentes que vienen desde distintos lugares del Atlántico Negro–". (Frigerio, 2008: p. 118-119).

visión de una ciudadanía exenta de conflictos raciales y étnicos, sin diversidad, o mejor dicho, homogénea. Ante estas aseveraciones resulta curioso como operaban, paralelamente, una veintena de periódicos afroporteños. Es cierto, las técnicas cuantitativas y estadísticas, el mestizaje, la exclusión, las guerras y las enfermedades, aceleraban la declinación demográfica de este sector (Solomianski, 2003). Pero para aquel período se decía contundentemente que estaban extintos. Así puede observarse como el ex presidente Domingo Sarmiento mencionaba que el negro, como "elemento" social, había desaparecido y quedaban solo unos pocos individuos de ese "color". Agrega Freixa en la revista *Africana*: "se erradicó todo rasgo étnico no funcional a la lectura europeizante de la época, de lo cual el resultado final es decir que Argentina se jacta de ser la más orgullosa nación blanca y blanqueada de Sudamérica. Se recurrió a prácticas de exterminio, intimidación, ocultamiento, etc. para que ninguna diferencia pudiera amenazar el colectivo argentino formado al son del referido "crisol de razas". El afrodescendiente fue borrado en imagen ideológicamente primero y luego, en forma material, del imaginario nacional".

El "padre del aula", intuyendo la importancia de la creación del discurso y de los medios de comunicación como productores y reproductores de discurso, originalmente publicó "Facundo o Civilización y Barbarie" no como libro, sino como folletín en el diario "El Progreso". Aún más, desde que Sarmiento en esas hojas sentenciara, como si se tratara de una especie animal, que "la raza negra casi extinta ya -excepto en Buenos Aires- ha dejado sus zambos y mulatos, habitantes de las ciudades, eslabón que liga el hombre civilizado con el palurdo, raza inclinada a la civilización, dotada de dotada de talento y de los más bellos instintos de progreso" (Sarmiento, 1874: p.26), se multiplican a lo largo de la historia de los medios en Argentina columnas, notas, entrevistas, series, artículos de "especialistas", etc., que insisten con la idea de que los argentinos descienden de los barcos de las grandes migraciones europeas de finales del siglo XIX en adelante.¹⁵ Sin dudas que su pensamiento

¹⁵ Si se permite llegar a un extremo, Domingo Faustino Sarmiento, que ha sido uno de los grandes gestores de la construcción de la argentinidad, es decir de una Argentina que se imaginaba blanca, ha tenido éxito porque desde ese punto de vista la sociedad está convencida de que no hay negros en Argentina. En este sentido, hay una particularidad que se da dentro de los límites del estado nacional argentino que permite ser un ejemplo interesante de análisis y reflexión.

ha permeado en la historia nacional y en la de los medios comunicación, considerándolo como un prócer, un patriota, un referente nacional de la educación y del periodismo.

El diario La Nación, fundado en 1870 por Bartolomé Mitre, hoy uno de los diarios de mayor tirada de nuestro país, es otro ejemplo ilustrativo de la línea editorial común que comparten los principales medios (supremacía racial blanca, invisibilización/negación de la población afrodescendiente argentina y estigmatización/exotización de lo afro).¹⁶

El rol de los medios

En su revista dominical del 3 de marzo de 2013, la portada titulaba "Iluminados" (ver tapa en anexo) a una imagen con seis argentinos seleccionados por el Foro Económico Mundial para integrar algún panel de algo: jóvenes, iluminados (literalmente, por un efecto fotográfico), sonrientes, exitosos. El domingo siguiente, 10 de marzo, apareció un rostro negro en su tapa. Se trataba de Don Julio Pinedo, el rey afroboliviano (ver tapa en anexo). Se podría pensar "finalmente un afrodescendiente en portada, se trata de una nota a un monarca, es una nota positiva, no?" Para empezar, vale señalar que el afrodescendiente en cuestión no es argentino. Se abona una vez más a la extranjerización de la negritud en Argentina. Luego, rápidamente se advierte en la foto, que el líder está encorvado, su rostro parece cansado, la imagen es oscura. ¿Acaso esa era la mejor toma que había conseguido? Se entiende que Don Julio tiene 70 años y supongamos que tuviese un gesto tal que no resulte fotogénico. ¿Acaso un mejoramiento digital no era posible? ¿No lo habrían hecho por alguien a quien valiera la pena exaltar su "grandeza"? Los títulos decían "El último rey de América- Una insólita monarquía...". Nuevamente encontramos la palabra "último" asociado a lo afro (extinción). Y, por sobre todas las cosas, ¿cuándo se adjetivado alguna

¹⁶ El periodismo surge como un derivado de la acción política. Si nacía un medio era por medio de una idea política, una agrupación. Los mensajes políticos se difundían por medio de publicaciones gráficas. En un país con una desarrollada acción política, las publicaciones gráficas pertenecían a diarios partidarios. La prensa gráfica era la única forma de expandir el mensaje político partidario. El periodismo es la más política de las profesiones: durante siglos, el periodista y el político iban permanentemente asociados. De hecho, era la profesión dominante entre los dirigentes del siglo XIX.

monarquía europea como "insólita"? Ni qué decir del contenido de la nota donde se mofan hasta de la vergüenza de la comunidad afroboliviana, llegando a retratar a la esposa de Don Julio con el siguiente pie de foto: "...mujer del monarca, asiste a clases para perfeccionar su lectura y escritura".

A la semana, el domingo 17 de marzo, una nueva entrega de la revista tenía como título de tapa: "Yo fui al colegio". Se celebraba al Colegio Nacional de Buenos Aires y nueve argentinos egresados de la institución daban su testimonio. Los nueve sonríen, son exitosos, no asisten a clases de perfeccionamiento de lectura y escritura, y ninguno es afrodescendiente.

Esto permite observar cuál es el rol de los medios y cómo se encuentran subsumidos por el racismo estructural, en la construcción del mito de la "desaparición de los negros argentinos".

Para comprender la lógica en la que los medios dan entidad a la problemática de la comunidad afrodescendiente en Argentina mediante prácticas racistas, vale preguntarse, en primer lugar, ¿por qué se habla de la "invisibilización" de la Comunidad Afrodescendiente en Argentina? Fundamentalmente porque en la agenda de la política partidaria, en general, no está el tema. La política en la Argentina no tiene en su agenda el problema racial. Mientras que las instituciones, que llevan adelante la política, el monopolio del ejercicio político y la representación del sistema político de Argentina, lo hacen a través de los partidos políticos, y estos tienen ausente esta discusión en sus agendas.

En palabras de Federico Pita, "Invisibilización" es un concepto que remite a los mecanismos que sirve para omitir la presencia de determinado grupo social, es decir borrarlo del relato. El proceso de invisibilización de un grupo social suele tener como contracara la sobre-representación de otro grupo social, buscando imponer la superioridad de éste sobre el grupo invisibilizado. En el caso de los afrodescendientes argentinos podemos hablar de invisibilización e incluso de negación. Existe una extensa bibliografía que no sólo omite información sino que directamente niega la existencia de población afrodescendiente argentina, lo cual es reproducido y citado de manera sistemática.

En los medios y por los medios, los afrodescendientes han sido sistemáticamente retratados como inferiores, graciosos, fieles, cuando no ladinos, criminales, vagos, etc. Este es el discurso del racismo y puede rastrearse desde los comienzos mismos de la prensa escrita

nacional, próceres de la educación nacional como Sarmiento, Alberdi, Esteban Echeverría, Joaquín V. González y Mitre. En sus escritos se encuentra la estigmatización de todo lo negro y/o africano y una insistencia en la idea de la desaparición de la población afrodescendiente argentina.¹⁷ Esto deja en evidencia la supremacía racial blanca imperante en el país, y cómo es reforzada y difundida por los medios de comunicación. Siguiendo esta línea, Frantz Fanon, activista panafricanista y filósofo nacido en Martinica, analizaba, en ¡Escucha, blanco!, de qué manera influían y penetraban en la subjetividad de los individuos distintos canales de expresión comunicacionales y educativos: "hay una constelación de datos, escritos, periódicos, educación, libros escolares, carteles, cine, radio que penetran en un individuo y constituyen su visión del mundo. Esta visión del mundo es blanca porque no existe ninguna expresión negra".

En consecuencia, de forma inmediata resulta oportuno cuestionarse ¿en qué consiste la supremacía blanca? En la entrevista realizada a Federico Pita, presidente de DIAFAR y afrodescendiente, la respuesta fue contundente: "Resumidamente podemos decir que es la concepción de una humanidad dividida en razas y ordenadas jerárquicamente, siendo la blanca raza suprema y la negra, la raza inferior. Traducido al criollo, la supremacía racial blanca pretende asociar todo lo bello, bueno, hermoso, exitoso, ideal, inteligente, admirable, deseable, a lo blanco. En contrapartida, pretende asociar lo negro con lo feo, peligroso, inmoral, sucio, reprochable, lastimoso, fracasado, indeseable".

Esta respuesta evidencia como los medios no sólo jerarquizan lo bueno y lo malo, sino que también intentan expulsar de la "argentinidad" aquello que consideran indeseable, o sea, lo negro. De ahí la razón por la cual insisten con la omisión y con la negación de la población

¹⁷ <http://archivohistorico.educ.ar>: "Nosotros, europeos de raza y de civilización, somos los dueños de América", Alberdi.

"Evidentemente, se sabe que el todo orgánico de este país es, población blanca, europea, de origen culto y civilizado, de razas superiores."

"Cuando hablo de razas inferiores, lo hago a toda conciencia, porque yo no soy de los que sostienen que todos los hombres son iguales, sino en sentido político".

"Bien; las razas inferiores, felizmente, han sido excluidas de nuestro conjunto orgánico; por una razón o por otra, nosotros no tenemos indios en una cantidad apreciable... No tenemos negros; los que introdujeron, en abundancia... han desaparecido también; no se advienen a nuestro medio social."

(Joaquín V. González, El Censo Nacional y la Constitución).

afrodescendiente argentina. Cuando una persona es negra y argentina, le preguntan de dónde es porque en el imaginario no está asociado ser negro y argentino. De esta forma resulta conveniente entonces saber que esa perspectiva se encuentra ausente por parte del relato de la comunidad afro, entendido como un mito. Razón por la cual desde el punto de vista del relato se imagina a la sociedad argentina como blanca, la más blanca de América Latina, y a Buenos Aires, como la París sudamericana. Cuando Gonzalvo redacta que en el Centenario patrio Buenos Aires pasaría a ser reconocida como la París de América del Sur, no hace más que reproducir un discurso que viene heredado de esta época, la cual significó el tiro de gracia de los afrodescendientes.¹⁸ El siglo XX coincidió con la mayor carga de influencia europea, las olas inmigratorias continuaban y la construcción de estructuras arquitectónicas, de estilo europeo, (ver con entrevista de Pita) proliferaban. En ese momento la proximidad con los negros era cercana, se los conoce. El componente negro está, el tango está surgiendo y muchos negros son tangueros. No es que se ignoraba la presencia negra (Andrews, 1989).

Cierra su nota, a modo de reverencia, de la siguiente manera: "Como puerto de ultramar, como centro de civilidad, como adelantada cultural, como ágora revolucionaria, Buenos Aires es mucho más que la París de América del Sur: es un canto a la libertad y la modernidad". ¿Ante la mirada de quién?, sería la pregunta. Cómo impera el orgullo y el deseo de sentirse cercano a lo próspero y moderno, a lo europeo, está oculto en las huellas del relato historiográfico.

Nadie piensa que la lógica se da de esa manera. Probablemente tenga que ver con la construcción de ese relato, en el cual se indagarán algunas pistas de cómo se construyó y cómo opera en la realidad. O más bien, de cómo se llegó a esta idea naturalizada de que en la Argentina los negros no existen -o que si existen son extranjeros-, y al convencimiento de que no puede haber negros argentinos.

Cómo impregnó la imagen de la influencia europea en lo argentino terminó por instalar una serie de prejuicios y estereotipaciones en favor de esta lógica de ver las cosas, omitiendo la contribución y el aporte de otros sectores que conforman el multiculturalismo argentino. Por ejemplo cuando Cristina Pérez, autora de la nota, infiere que los argentinos han

¹⁸ <https://www.lanacion.com.ar/1247307-la-paris-de-america-del-sur>

"decidido" ser los franceses de Latinoamérica, no advierte que en todo caso habrá sido una imposición política y, a su vez, cae en este juego que enmascara prejuicios y estereotipos.¹⁹ Con respecto a este punto, vale preguntarse entonces ¿qué es ser francés?, ¿es una aproximación a lo civilizado? Lo que sí debe saberse es que ser argentino es mucho más que ser europeo, es decir no queda restringido a esa mera posibilidad. Hay muchas otras más. Sin embargo, el último párrafo de la nota resulta desopilante al dar cuenta del intento frustrado, por parte de quien enuncia, de ser algo que no va a poder ser: francés. "El argentino tiene la gallardía del francés, opina Balmaceda. Es decir, que está seguro de dónde está plantado, aunque deba ir contra la corriente mundial. Es esa personalidad francesa la que tenemos, y que vista a los ojos del mundo, puede incluso parecer soberbia, admite". Enuncia desde la generalidad de las cosas, desde la obsesión por Francia que le nubla el sentido de la ubicación. Y peor aún cuando atribuye esa supuesta soberbia a la personalidad francesa que tiene inscripta el argentino en su ADN, sin saber que lo que opera en esa conducta es la línea de pensamiento emparentada con la superioridad de la supremacía racial blanca. Sin dudas una falta de registro y de conciencia por parte de la periodista Cristina Pérez en publicar esa aberración.

Otra mirada de la construcción que se hace de lo argentino, también en el diario La Nación, se encuentra publicado en el año 98': "La extraña fama de los argentinos en el exterior".²⁰ En su introducción hace una enumeración de supuestos rasgos y caracterizaciones de cómo es un argentino, más vinculados a una posición de clase que a una nacionalidad. "Se dice de mí...Que soy arrogante. Que soy frívolo. Que soy inseguro. Que soy un italiano que hablo español y se cree británico. Que desprecio a mis vecinos de América Latina por su sangre indígena y su aspecto mestizo. Que gasto fortuna en cirugías estéticas, ropa y psicoanálisis". O cuando refiere a los argentinos como "moscas blancas en reuniones con latinoamericanos, ya que son considerados algo así como europeos, o intrusos, en un continente al cual no se sienten integrados".

¹⁹ <https://www.lanacion.com.ar/1868566-argentina-son-realmente-los-portenos-los-parisinos-de-sudamerica>

²⁰ <https://www.lanacion.com.ar/1868566-argentina-son-realmente-los-portenos-los-parisinos-de-sudamerica>

Nuevamente se observa una nota de La Nación en otra muestra de exaltación clasista y de posicionamiento superior, sobre todo cuando extranjeriza el mestizaje y la sangre indígena, y cuando lo plantea en términos biologicistas. Al límite de lo permitido.

En su primera edición (1898-1941) tomó la posta sarmientina y, luego de cincuenta años de que lo anunciara el "maestro", también sentenció a la comunidad afroargentina a la extinción: "Poco a poco, esta raza se extingue. Con la lentitud de los recios estragos, la negra raza de los hijos del sol camina hacia la muerte" (Lewis, 1989). Relegó a los afrodescendientes al comentario sarcástico y burlón. Los retrató, a través de sus caricaturas, como ingenuos, incultos, sumisos y grotescos.

Caras y Caretas se renovó en el siglo XXI pero no se aparta demasiado de su posición original con respecto a la comunidad.²¹

Otro ejemplo de la impronta del "padre del aula" puede verse en una de las publicaciones especializadas que alcanzó a gozar de prestigio: 'Todo es Historia'.

Fundada en la década de 1960, ha recorrido un camino interesante con respecto a la comunidad afroargentina. Su fundador Félix Luna se refirió a esta, y con "buenas intenciones" procuró rescatar del olvido a la comunidad para decir que había desaparecido y había sido bien tratada por los esclavistas, dedicando frases como: "Los negros se caracterizaron por cierta propensión a la jactancia y la fantasía, el delirio por los colorinches y el ruido, la fácil credulidad..."

Fuera de la prensa escrita, la radio es otro de los espacios donde se pone en juego la construcción del imaginario popular. Tanto en las FM como en las frecuencias AM se vive una era de lenguaje "descontracturado", donde más de un conductor radial recurre a lugres comunes. Este fue el caso de Fernando Peña, cultor de un estilo ácido y corrosivo, siempre al límite con sus personajes. Fagocitado por sus personajes más reaccionarios protagonizó un episodio con Pablo D' Elía, hijo del dirigente social Luis D' Elía, a quien no dudó en llamarlo "negro de mierda". Y cuando tuvo la oportunidad de retractarse en un programa de televisión frente al padre del chico agredido se envalentonó y lo repitió.

²¹ Periodismo Mercancía es un nuevo ariete: "Caras y Caretas" se vende como un medio de entretenimiento familiar. En esa época la gente no salía de sus barrios y la revista les traía un mundo al que no podían acceder y significaba un entretenimiento. La gerencia de muchos medios está asociada a una figura relevante o destacada, que muchas veces supera a la propia importancia del medio.

Es importante diferenciar el racismo individual, protagonizado por personas anónimas que llevadas por el prejuicio, la ignorancia y/o el temor, caen en la discriminación racial (que va desde "te digo negro, pero de cariño", "negro de alma o de mente, no de piel", hasta el insulto más cotidiano en la Argentina "negro de mierda") del racismo institucional. Una expresión discriminatoria en boca de un comunicador como Peña, desde un medio masivo, es un grave acto de racismo institucional, dada la relación de poder del enunciador con respecto a la víctima.

Otro ejemplo es el del Senador Nacional Miguel Ángel Pichetto quien, en una entrevista para Radio Vorterix, no dudó en tildar a todos los senegaleses de "vendedores ambulantes de cosas truchas". Éste es un caso de doble abuso de poder, por estar pronunciándose desde un medio masivo de comunicación donde rara vez, cuando se trata de racismo, los damnificados tienen derecho a réplica; y también porque, al tratarse de un parlamentario, su posición de poder refuerza el carácter abusivo de del discurso.²²

En una entrevista, Angela Davis, activista y escritora afroamericana, señaló que "Los medios de comunicación son uno de esos aparatos (ideológicos del Estado) que retratan el sentido dominante del Estado y, por ende, el racismo que conocemos ha sido en gran medida estructurado a través de los medios de comunicación masivos". De ninguna manera se trata de un tema menor, ya que la contracara del racismo es la dominación racial, de un grupo sobre otro.

El análisis del poder institucional está ligado a creer que, en parte, los "negros" argentinos no se reconocen. La idea es desarmar ese enunciado y analizar bajo qué contexto surge la decisión de no reconocerse, cuando en verdad es un hecho que nadie en la totalidad de los 40 millones de argentinos sabe quién es. Sobre todo cuando en el marco de la Declaración y el Programa de Acción de Durban, celebrada en Sudáfrica en 2001, se acuñó el término afrodescendiente desde la propia comunidad.²³ Es decir, autogestado desde el "riñón

²² Ver Anexo, videos, Pichetto.

²³ http://www.un.org/en/events/africandescentdecade/assets/pdf/PAD_Spanish.pdf

Ver entrevista a Pita, pregunta 5: afrodescendientes somos aquellos descendientes de personas secuestradas y trasladadas desde el África subsahariana con destino a América, Asia y Europa principalmente para trabajar como mano de obra esclavizada, fundamentalmente entre los siglos XVI y XIX.

interno" hacia los estados, que además opera a través de la autopercepción y supera la línea de color, ya que hace a un requisito excluyente la manifestación visible del fenotipo.

Dentro de las estrategias discriminatorias del discurso periodístico, podemos enumerar:

- Invisibilización de la población afroargentina.
- Negación de la población afroargentina.
- Sobrerrepresentación de la población afroargentina en contextos históricos/ del pasado.
- Estigmatización/representación intensificada de lo desfavorable con respecto a lo afro.
- Representación atenuada de lo favorable con respecto a lo afro.
- Representación atenuada y negación del racismo en Argentina.
- Representación intensificada del racismo en otros países.
- Extranjerización de lo afro.
- Exotización de lo afro.
- Omisión de la corresponsabilidad enunciativa del medio.

Durante el siglo XX se registraron siete censos nacionales: 1914, 1933, 1947, 1960, 1970, 1980 y 1991. Mientras que desde el cambio de milenio, hubo dos, en 2001 y 2010, primer censo nacional en donde se incluyó, por primera vez, a la población afrodescendiente.

Proponer la representación política de las comunidades afrodescendiente y originaria, en el siglo XXI, puede parecer un sin sentido por parte de los formadores de opinión que ocupan un lugar en el prime time de la pantalla grande, mientras continúen guiándose por el relato histórico y político del siglo XIX. Desde ya implicaría una fantasía, en estos tiempos, que la agenda mediática atendiera al reconocimiento respecto de bancas de legisladores para afrodescendientes argentinos.

Cuando hablamos de afrodescendientes vamos a hablar de un colectivo de 300 millones de personas de Alaska a la Patagonia. Tenemos 500 años de historia con un período grueso de trata transatlántica de personas que es lo que nos presenta al mundo como lo vemos hoy.

Los resultados estadísticos del último censo nacional (2010) arrojaron que el 5% de la población nacional -aproximadamente dos millones- tiene ascendencia de africanos esclavizados, pero que tan solo 150.000 son los que pudieron reconocerlo. Lo cierto es que estos indicadores marcan la necesidad de una representación afrodescendiente en las bancas del Congreso de la Nación (Censo Nacional de Población, Hogares y Viviendas 2010, p. 295).

Se presume que las estadísticas marcan el punto de partida para establecer políticas públicas, son la certificación que habilita a realizar un estado de situación de la realidad social y en consecuencia accionar hacia las prácticas que resulten adecuadas. Lejos de este rol, las cifras censales de fines del siglo XIX fueron la herramienta que se valió de reflejar e instalar un recorte en la composición social fundacional de Buenos Aires. De esta manera, comenzó a operar la narrativa implícita invisibilizadora, hasta el día de hoy, tomando como prueba suficiente que los números oficiales hablan por sí solos.

A lo largo de los censos llevados a cabo en la Argentina se puede observar el relevamiento y el análisis de cifras basadas en categorías como cantidad de habitantes, crecimiento demográfico por regiones o provincias, longevidad de los habitantes y su relación en cantidad con el resto de los habitantes, oficios, edades y género, entre otras. Pero principalmente este A partir de 1863 se comienza a decir de manera contundente que prácticamente no quedaba población negra en Buenos Aires y en el país, y por lo tanto cultura negra, cuando eso no era cierto. Esta falacia coincide con el período de conformación de la constitución de la moderna nación, en la cual se gestaron los ideales identitarios, políticos y sociales de lo que hoy constituye la nación Argentina.

se focalizará en las nacionalidades y razas. El primer censo realizado en el país fue realizado en 1869, bajo la presidencia de Domingo Faustino Sarmiento, estadista e ideador de las bases del Estado-Nación como lo conocemos hoy.²⁴ Este primer registro cuantitativo y cualitativo de los habitantes del territorio nacional distingue dentro de la categoría de

²⁴ A partir de 1863 se comienza a decir de manera contundente que prácticamente no quedaba población negra en Buenos Aires y en el país, y por lo tanto cultura negra, cuando eso no era cierto. Esta falacia coincide con el período de conformación de la constitución de la moderna nación, en la cual se gestaron los ideales identitarios, políticos y sociales de lo que hoy constituye la nación Argentina.

extranjeros a 211.993 individuos, de los cuales 43.663 aparecen como americanos y 167.158 como europeos y el resto como asiáticos. El resultado final de la suma de la población argentina en 1869, dentro y fuera del territorio (argentinos en el extranjero y en la guerra del Paraguay incluidos) es de 1.877.490, es decir menos del 9 por ciento de la población fue registrada como europea. En un apartado llamado “Retrospectiva”, el censo detalla algunas cifras recabadas e informes realizados previamente al censo de 1869, todos ellos de la Ciudad de Buenos Aires solamente. Dentro de la categoría “1770”, las subcategorías que arroja el informe son: “Esclavos, negros y mulatos de ambos sexos, libres id. Soldados, Clérigos, Frailes y Monjas”. Hacia 1778 las categorías cambian a: “Españoles, Indios, Mestizos, Mulatos y Negros”, a su vez divididos por género y estado civil (Reid Andrews, 1989: p.40)

Este solo da cuenta una existencia “previa” de la población afrodescendiente en el territorio argentino, sino de que representó su mayoría, siendo sus categorías las más abarcativas, junto con los nativos originarios de la región llamados Indios. En la primera mención se los reconoce esclavos y ya aparece el concepto de mulatos (como categoría de raza que resulta del mestizaje entre blancos y negros), libres y soldados, y las autoridades con distinto rango de la Iglesia propia de la época de las campañas de cristianización de las regiones para borrar las deidades de los pueblos originarios. Los esclavos y negros aparecen en primer lugar. En la segunda mención, ya con una noción más cercana al concepto de país que se fundó años más tarde, el orden de las categorías aparecen a las inversa: “Españoles, Indios, Mestizos, Mulatos y Negros”. Aparece una categoría más que es la de mestizos y aun así entre las tres que representan a los afrodescendientes son mayoría, por sobre todas las existentes. En esa época, la población negra era de gran importancia y número.

Volviendo a los datos que arroja el censo realizado en 1869, ya de alcance nacional y con una metodología de recabación y procesamiento de la información compleja y con grandes equipos de trabajo destinados a él, la población afrodescendiente, negra, mestiza o mulata, no aparece. No existe, no aparecen categorías referentes a las razas, simplemente ese tipo de datos no se releva y no se menciona.

Basándonos en la noción de que aquello que no se comunica no existe, y cómo a través del discurso se construye realidad, este primer paso en el registro formal de datos que sirvieron para caracterizar al país, tuvo un impacto, no inocente, en la construcción del imaginario

argentino bajo la concepción del argentino como extranjero (americano o europeo) o argentino nacido en la región descendiente de españoles.

A lo largo de todos los censos que sucedieron entre el de 1869 y 2010 se mantuvo este discurso de negación a población afrodescendiente así como también a la de los pueblos originarios.

El censo realizado en 2010 arroja una cifra total de cantidad de habitantes de 40.117.096. El capítulo 2 lleva el título de “Migraciones” y la imagen de la portada es una foto de un niño y una niña, oscuros de piel, cabello oscuro y ambos usando una bincha tejida de telar y rasgos indígenas. Asociar ese título a esa imagen no solo representa un concepto equivocado o una estrategia falaz sino que demuestra la noción discursiva arrastrada.

La presentación y representación de la información en los censos nacionales muestran, al igual que otros discursos que analizaremos una serie de contradicciones. Existe un mensaje denotado y otro connotado. Si bien las cifras aparentemente frías arrojan objetividades sobre las constitución de los habitantes del país, se observa una construcción del ideal de país que termina generando representaciones mentales de la construcción de la Argentina.

Estos discursos oficiales condensan en imágenes mentales un concepto de realidad que termina por crearla. No solo da lugar al genocidio discursivo de toda una raza existente en el país sino que además la no existencia de toda una raza en los registros oficiales inhibió durante años la posibilidad de crear políticas públicas destinadas a brindar igualdad de derechos, calidad de vida y principalmente su visibilización.

De este modo, el estereotipo del negro y el estereotipo del argentino, se cristalizan como dos elementos separados, sin posibilidad de tener un punto de encuentro.

El censo de 2010 es el primer censo nacional que inserta la categoría “Población afrodescendiente”, es el anteúltimo de todos los capítulos, y el último es “Necesidades básicas insatisfechas”. Esta jerarquización de la información habla de la priorización de las categorías y se puede hablar también de marginalización cuando se advierte que se los ubica junto a datos de sectores marginados.

Los datos arrojados sobre la población afrodescendiente en cuanto a su lugar de nacimiento presentan las siguientes cifras: 137.533 personas nacidas en la Argentina, es decir afroargentinas, y tan solo 11.960 declaradas nacidas en otro país, es decir extranjeras. Según este documento el 92% de la población afrodescendiente es argentina y tan solo el

8% extranjera. Ahora bien, el problema que presenta este relevamiento es que la técnica de recolección de datos implica la autopercepción del entrevistado. Y dado el proceso mencionado de genocidio discursivo, de eliminación de la consciencia de raza en el ideal colectivo argentino, muchos afrodescendientes han perdido la capacidad de la consciencia de raíz.

A partir de 1869, año en que tuvo lugar la primera "medición" estadística, impulsada por el estado argentino gestionado por Domingo Faustino Sarmiento, se realizaron once censos. La Revista 'Africanía' (autogestionada y apoyada por el Instituto de Investigación y Divulgación de Culturas Negras "Ile Ase Osun Doyo") se remonta al año 1588 para oficializar el primer ingreso de africanos esclavizados en la ciudad de Buenos Aires: "La primera entrada a dicha región se dio en 1588 con el ingreso de tres personas llevadas contra su voluntad en el marco del proceso de esclavización en las Américas". A continuación aporta el dato de que "el gobernador de Buenos Aires, Hernandarias de Saavedra, a comienzos del siglo XVII, hizo cesar la llegada anual de quince navíos con 2.000 africanos cada uno". Y marca que "para 1778, en el primer censo de lo que luego será territorio argentino, de 200.000 habitantes censados, unos 92.000 eran negro y mulatos, un 46% del total, con lo que varias provincias acusaron más de la mitad de población "parda y morena"".

El segundo, ya desde lo que hoy se conoce como Argentina, ocurrió en 1895, implementado desde la presidencia del liberal conservador José Evaristo Uriburu. No es casual que los primeros registros censales, cuantitativos, estuvieran regidos bajo la ola positivista global del momento, corriente que sería predominante en aquel entonces y que sustentaría el concepto de civilización, como estadio final de la evolución cultural, que instalaba la idea de progreso. He aquí el punto de inflexión bajo el cual rigió fuertemente el relato de la "desaparición", sin demasiado reparo en cuanto a la veracidad con la cual cargarán aquellas cifras oficialmente brindadas: "...el censo de 1895 reveló solo 454 afroargentinos en un país de casi cuatro millones de habitantes". El brusco cambio en la demografía afroargentina abre el juego a la pregunta de ¿qué fue lo que ocurrió verdaderamente con esta comunidad?; ¿extintos o marginados? Lo único certero es que no hay suficientes pruebas historiográficas que demuestren su extinción absoluta, aunque esa hipótesis sea la predominante.

Resulta un tanto sospechoso el considerable declive poblacional, a diferencia de un siglo, si se toma en cuenta el peso significativo que tuvieron -en principio- y tienen los afrodescendientes argentinos tal como marcara el censo de 1778. Lo evidente es que el término 'extinto' mantiene un lazo indisociable con los datos arrojados en 1895 y con la construcción del mito "blanco" que se instalaría, sin demasiada observación, a lo largo del siglo XX.

Asociación de lo blanco a lo argentino.

Reconocerse un pueblo blanco se remonta a la variedad de voces que dieron entidad y que operan dentro del discurso "oficial". De dónde surge eso, se entiende en la utilización de lugares comunes, como por ejemplo aquel que se instaló con la idea de la "desaparición afro". Es interesante dar cuenta de cómo algo tan establecido, obtura la posibilidad de abordar la problemática con profundidad. Cómo aquello inabordable es funcional a quienes instalaron ese enunciado. Invita a suponer que los únicos bienvenidos son los blancos. Esta idea representa el ADN mismo de nuestro sistema político, ser negro implica no acceder a la argentinidad. Es decir, los negros, en el sentido más amplio de la palabra, como los no blancos.

Cuando Santiago Del Moro extranjerizó -ya lo veremos más adelante- en su programa a una invitada preguntándole de dónde era. El sistema político/ el estado que es el que promueve el racismo en la Argentina y en el mundo entero no repara.

En este punto, se pone de manifiesto como los medios de comunicación tradicionales construyen la negritud asociándola a lo extranjerizante, desconocido y cómo la despegan de lo argentino, distanciándola de forma implícita y soterrada. Incluso aquellos medios que hicieron mención de la problemática afrodescendiente a través de sus plataformas digitales, cubrieron la temática como si fuera un hecho caducado en el tiempo acompañado de un contenido informativo vaciado, no solo desde la falta de datos, sino también en cuanto a la reconstrucción de lo sucedido.

Lejos de contribuir a la reparación social que la comunidad merece suelen apelar a la cuestión fáctica, a las explicaciones falaces sustentadas en el relato historiográfico

abreviado y el racismo institucional, en donde no solo pone de manifiesto la representación que los medios y los integrantes de la sociedad hacen de lo negro, sino también cómo estos intentan distanciarse de cualquier identificación que no esté vinculada a la influencia europeísta y del orgullo que ello representa.

Bajo este análisis se evidencia el papel de los medios masivos como constructores de una identidad racial, en este caso blanca, y, en contraposición, una postura ligada a la toma de conciencia y reconocimiento de derechos por parte de la prensa afroargentina.

A su vez, también se intentó lograr una descomposición representativa del rol histórico de los afrodescendientes en la conformación de la patria.

Se observa cómo actúan y cobran forma, en el imaginario, las representaciones de estos sujetos estereotipados fundamentalmente a causa de las actividades que desempeñaban. Todas ellas configuradas en la mente colectiva como representaciones (ideologemas) preexistentes a la Revolución de Mayo de 1810, lo cual refleja la asociación que, la historiografía, la política y los medios, establecieron entre lo negro y el colonialismo. De este vínculo temporal, previo a la construcción de lo que hoy se conoce como Argentina, se explica en parte la negación de concebir a lo afro como argentino.

En definitiva, los medios de comunicación masiva ocupan un rol dirigido a promover y sostener el racismo estructural. Mediante esta función sostienen el paradigma de la supremacía racial blanca. Así es como el relato hegemónico enuncia lo afroargentino en términos de pasado, desaparición, exótico, extranjero e inferior.

Afrodescendientes hoy

La negación de lo negro y la tendencia a extranjerizarlo como una manera no permitida de ser argentino colaboraron a impulsar nuevos espacios promovidos por los mismos afrodescendientes, afroargentinos -descendientes de inmigrantes- e incluso inmigrantes. Así fue como a causa de distintas políticas de visibilización, fomentadas desde el activismo político de asociaciones afrodescendientes, se reivindicó el aporte cultural africano y se lanzaron espacios acerca de cómo problematizar y hacerle frente al racismo. Esta eclosión organizativa —conformada por la 'Comisión 8 de noviembre', la cual nuclea a gran parte de

las organizaciones afroargentinas, y la 'Agrupación Xango'— dio lugar a la idea de incluir a los afrodescendientes en el último Censo Nacional de Población (2010) y al "Día Nacional de los afroargentinos" por medio de la Ley N° 26.852.

Desde lo artístico también surgieron diversas formas de expresar un giro cultural: el grupo 'Teatro en Sepia' mediante las artes instaló en las agendas públicas la problemática afro; el Festival de Afrobeat Independiente, integrado por diversas agrupaciones musicales como 'Antropofónica' y 'Guanabana'; el colectivo artístico afrofeminista 'Kukily' y otros tantos que emprendieron su camino reivindicatorio de la cultura afro. En el barrio de Villa Crespo se respira un lugar de encuentro afrodescendiente. Espacio Malcolm es el lugar físico de DIAFAR. Allí se dictan cursos, talleres, grupos de lectura, ciclos de cine debate, presentaciones de libros, proyecciones y seminarios intensivos arancelados. Entre estos se destacan la presentación del libro "El sistema colonial develado" de Jean Louis Vastley; los seminarios "Afrodescendientes y africanos en Argentina: herencia, realidad y desafíos", "Historia de la comunidad afroargentina" y "Panafricanismo: epistemología, historia y actualidad del movimiento" dictado por Abuy Nfubea; los grupos de lectura, con entrada libre y gratuita, "Fight de Power: Rap, raza y realidad" y "Feminismos Negros: una antología"; y los talleres de operador radial y fotografía.

La disponibilidad de los mismos puede ser consultada a través de la página de Facebook y en Radio DIAFAR, un proyecto destinado a ofrecer toda la actualidad y los temas más novedosos de la comunidad afro.

Además, Espacio Malcolm cuenta con una librería integrada por textos y títulos relacionados a la comunidad; y con una barbería "The Blackber Shop". Agrega Pita: "todo lo que hacemos contribuye a potenciar la voz de la comunidad afroargentina completamente invisibilizada por el discurso del poder.²⁵ Es también comprometerse con la construcción de una sociedad más justa e inclusiva, donde no tenga cabida la discriminación racial y la xenofobia." Y culmina: "Diafar es la Diáspora de la Argentina, una asociación civil sin fines de lucro que nuclea, en gran medida, afrodescendientes. Pertenece a la sexta región política, la diáspora. Somos justamente todos los que

²⁵ El "análisis" del poder sería los negros no se asumieron, ni reconocieron durante el siglo XX. La idea es desarmar ese enunciado y analizarlo bajo qué contexto surge la decisión de no reconocerse.

nacimos o vivimos fuera de África y que por distintas circunstancias conformamos la diáspora. La prioridad de nuestro trabajo es rescatar toda esa herencia política, cultural y social de la afrodescendencia en Argentina que está negada. Toda esa historia es la base del racismo, donde se plantea que lo blanco es mejor que todo, pero por sobre todo que su opuesto, lo negro".

El único puño vivo, impreso, de la comunidad afrodescendiente se ve representado en el periódico *"El Afroargentino. La voz de nuestra comunidad"*. Canal de expresión que surge de la necesidad de introducir una discursividad alternativa que, desde su lugar, desafíe y ponga en cuestionamiento el relato ideológico e historiográfico, fundado en el "crisol de razas". Esta asociación indisoluble -argentinos europeos- que, desde lo discursivo, propuso la voz "oficial" de la historia argentina fue puesta en duda a partir de la globalización y del giro multicultural que sufrió Occidente.²⁶ Este proceso otorgó herramientas a fin de lograr

²⁶ Sobre este punto, agrega Federico Pita: "En líneas generales lo que va a plantear es que la crisis del 73', que deriva en la década del 80' con lo que se conoce como el Consenso de Washington, es un desfasaje en la balanza comercial internacional en detrimento de las economías desarrolladas en función de las pocas regulaciones en los mercados de las economías emergentes dependientes.

Aparece la posibilidad de encontrarse en una agenda donde los sectores que resisten obtienen un espacio donde recostarse. Los lugares de las economías concentradas obtienen una ventaja.

Proliferación de ONG y grupos mayores de la sociedad civil, creadas para recorrer esas agendas impuestas desde los organismos multilaterales para ver cuáles son los beneficios que se pueden conseguir para las comunidades marginadas.

Permiten en el resurgir de cierta agenda que beneficia, a priori, a aquellos que vienen con una tradición de resistencia pero que efectivamente estos son pocos para ese momento. Entonces en verdad termina más bien recreando estos otros sectores. Creando representaciones de arriba hacia abajo. Gente que se erige referente en función de construir una ONG, sin demasiado sustento comunitario. A partir de los 90' nace un activismo cortado de la tradición histórica. Es decir, un activismo que va a surgir en los 90'. No hay una reivindicación histórica y política. Su conexión con el pasado es cultural y propiamente racial."

Este onegeísmo/ multiculturalismo va a ser como la segunda etapa de negación de la afroargentinidad. Ese vacío que se produce desde Sarmiento a 1970, va a ser llenado con negros de afuera: no se va a poder negar la existencia de lo negro en lo local pero los negros van a ser los uruguayos tocando candombe, los brasileños haciendo capoeira y las pocas voces de la comunidad van a estar asociadas a la gente más oscura. La particularidad radica en que los negros más oscuros son los extranjeros, mientras que los negros argentinos en su enorme mayoría son más claras.

una nueva forma de visión y un acercamiento más aproximado a la realidad, respecto de la composición social argentina. Así fue como dio "luz verde" a la eclosión de agentes sociales que permanecieron ocultos.

Propone una redefinición de la historia que aún subyace en el pensamiento y en el lenguaje de los argentinos. El Afroargentino es el órgano escrito, producido por afrodescendientes porteños desde el 2014, que pertenece a la asociación Diáspora Africana de la Argentina (DIAFAR), cuya existencia está sustentada y conectada, a través del tiempo, en los periódicos afroporteños de la segunda mitad del siglo XIX. En esta idea de restituir aquellas voces que parecían olvidadas en la memoria y de volver a instalarse nuevamente en la esfera pública.

Este soporte escrito intenta recuperar algo de lo perdido a lo largo de los años, la constancia en las demandas de reconocimiento de identidad, en el reclamo de derechos, el establecimiento de la agenda negra y el análisis del rol del Estado.

A la hora de realizar un análisis exhaustivo del periódico El Afroargentino, vemos cómo se conforma la lista de prioridades y reclamos de este colectivo. Destaca la visibilidad y la posición que reciben las redes sociales y las vías de comunicación digitales. Como ya se mencionó, a través de Facebook principalmente se actualiza la agenda de actividades y novedades que DIAFAR recomienda a sus seguidores.

En cuanto a la circulación del medio gráfico, desde su primera edición -2014- se han publicado ocho números, un promedio de dos publicaciones por año, con una tirada de 5000 ejemplares y un costo de \$20 cada uno. A pesar de los contratiempos y dificultades que presenta la autogestión, su primera salida fue "Invisibilización y Barbarie" en noviembre del 2014; la segunda "Racismo en la escuela", en mayo 2015; la tercera "Negros a las urnas blancos a las listas", en octubre del mismo año; la cuarta "Negros al frente", en noviembre; la quinta "Tango Negro"; la sexta "Enemigos públicos" en agosto 2016; y por último la séptima titulada "Feminismo negro", en noviembre de 2017.²⁷

Todos los números están segmentados en las mismas secciones y compuesto de ocho páginas cada uno. En todas las tapas, el título principal, que hace mención a la nota central, está acompañado de un dibujo que simboliza el tema a tratar. Seguido por la presencia,

²⁷ Consultar anexo: carpeta El Afroargentino.

menos notoria y en letra pequeña, de secciones como "Entrevista exclusiva", "Lugares" y "Personaje".

La segunda página va a estar ocupada por las actividades que la asociación ofrece, seminarios, talleres, radio y una invitación a ser parte por medio de un voluntariado. En el margen inferior se ubica la sección "Afrodiccionario", un espacio pedagógico que invita al ingreso de la compleja situación que atraviesa la comunidad. Conceptos teóricos, historia, experiencias y problematización, componen este pequeño rincón. Luego, como de costumbre, la página tres va a estar ocupada en gran parte por la editorial a cargo de Federico Pita, impulsor de DIAFAR. Seguido, por debajo, de los integrantes del staff enumerados de la siguiente manera: director, responsables de las notas, diseño gráfico, diagramación, fotografía, ilustraciones y colaboradores.

La nota principal tiene su lugar en las páginas cuatro y cinco, con la misma tipografía que presenta su titular en la portada y acompañada de la misma imagen. Las últimas tres páginas van a incluir las secciones restantes: "Lugares", "Personajes" y "Entrevista exclusiva", las cuales están atravesadas por el pasado y el presente de los actores afrodescendientes que tuvieron y tienen presencia significativa en la historia y en la actualidad (artistas, intelectuales, políticos, referentes). Vale recordarlos: Fidel Nadal, músico afrodescendiente; José Agustín Ferreyra, "el padre del cine nacional"; Carlos "El Negro" García López, guitarrista afrodescendiente; Gabino Ezeiza, poeta y destacado militante radical; Alcira Argumedo, política afrodescendiente; Liliana Herrero, artista afrodescendiente; Nina Simone, artista afroamericana; María Remedios del Valle, reconocida por su reclutamiento forzoso y entrega en las guerras independentistas; Horacio Mendizábal, poeta afrodescendiente; Luis D' Elía, político y dirigente social; Oscar Alemán, "el padre del jazz argentino"; Jorgelina Alemán, música afrodescendiente.

El diario invita a la reflexión y a la reivindicación del relato afro, que empieza a trascender la esfera privada, comunitaria y familiar para sumergirse en el terreno de lo público, a pesar de que este contexto favorable provenga de la reconfiguración del orden social y cultural que estableció el "poder". Esa cuota de verdad dificulta la búsqueda del origen. Cómo surge este cambio global o qué lo impulsó, formará parte de otro debate. Si hubo buena fe por parte de los estados en devolverle ese lugar vacío a las minorías, o se vieron en el aprieto de tener que hacerlo, también. El interrogante radica en determinar si este resurgimiento brotó

desde las entrañas de la comunidad afrodescendiente o fue manipulado desde las estructuras de poder.

Es interesante preguntarse: ¿a quién integra ese nosotros colectivo que se instala en las declaraciones y editoriales del periódico El Afroargentino?; ¿las necesidades de quiénes se interpela?, ¿de quiénes se habla cuando se menciona a los afrodescendientes? (ver anexo/referencia)

Violencia institucional: fuerzas de seguridad, racismo estructural y resistencia afro.

La violencia institucional es definida por el Ministerio de Justicia de la Nación como "aquellas prácticas estructurales de violación de derechos, desarrolladas (por acción u omisión) por funcionarios pertenecientes a fuerzas de seguridad, fuerzas armadas, servicios penitenciarios y efectores de salud, así como también operadores judiciales, en contextos de restricción de autonomía y/o libertad.²⁸ En la medida en que estas prácticas son ejercidas desde instituciones públicas (por medio de sus funcionarios/as y/o efectores), tienen como consecuencia la vulneración y violación de derechos de las personas y la responsabilidad internacional del Estado." (p.5, 2014) Estas prácticas abarcan desde la detención por averiguación de antecedentes, pasando por maltrato psicológico hasta formas de violencia extrema como el denominado gatillo fácil. En especial, aquellas que tienen como objetivo a la población afrodescendiente del país. En donde está presente el racismo que subyace a la violencia institucional. En donde el sistema penal es utilizado para etiquetar a las personas de color como "criminales". Un caso que demuestra cómo a partir de la relación que se construye entre los antecedentes, reales o supuestos, y la víctima, la opinión pública legitima su asesinato es el informe "Mataste a mi hijo" (p.5, 2015) llevado a cabo por Amnistía Internacional a raíz de los homicidios perpetrados por la Policía Militar de Río de Janeiro: "Los estereotipos negativos asociados a los jóvenes, sobre todo a los hombres

²⁸ <http://www.jus.gob.ar/media/3120686/guia-situaciones-de-violencia-institucional.pdf>

jóvenes negros que viven en favelas y en otras zonas marginales, han contribuido a la banalización y a la aceptación de la violencia..."²⁹

Incurrir en la construcción de perfiles raciales es una práctica discriminatoria utilizada como razón para señalar, acusar, examinar o dar un tratamiento diferente a un determinado individuo, basándose en estereotipos raciales, de color, clase, etc, en lugar de una conducta o hechos concretos. En Argentina se conoce como "portación de cara" o "portación de rostro" e implica de igual manera identificar a alguien como sospechoso o apoyándose en preconceptos o presunciones estereotipadas sobre esa persona, en base al color de su piel y pelo, el barrio donde vive, etc. Más preocupante es aún cuando las principales causas de muerte son por "gatillo fácil motivado por portación de cara".

El racismo está latente constantemente. Desde el visto bueno que la Corte Suprema de Justicia de CABA, en el año 2016, dio para que la policía pida documentos a las personas sin motivo alguno, el ministro de Justicia y Seguridad porteño, Martín Ocampo, declaró que "tiene que existir un acto fundado que valide la intervención. No es por portación de cara".³⁰

Es inevitable preguntarse si esta decisión política afectará más a unos que a otros y, si resulta afirmativa la respuesta, ¿quiénes serían los más afectados por esa política judicial?

Según un informe, del año 2006, de la Coordinadora contra la represión policial e institucional, CORREPI, la construcción del perfil que hace la policía argentina, "coincide con lo que ellos mismos describen como morocho, joven y de barrios conflictivos".³¹

Indica cómo la variable racial está ausente en la agenda política argentina. A la hora de hablar de los sectores populares se los tilda peyorativamente como negros "planeros", negros "choripaneros", negros de "mierda". Esto establece una coincidencia y una

²⁹ Amnistía Internacional (2015). *Mataste a mi hijo. Homicidios cometidos por la policía militar en la ciudad de Río de Janeiro*, Rio de Janeiro: p.5.

³⁰ <http://www.lanacion.com.ar/1859858-la-corte-de-la-ciudad-avalo-un-caso-en-el-que-la-policia-pidio-documentos-a-un-particular-en-un-lugar-publico>

<https://www.lanacion.com.ar/1860140-martin-ocampo-la-policia-puede-pedir-el-dni-si-tiene-un-acto-fundado>

³¹ <http://www.correpi.lahaine.org/?p=1016>

asociación en donde ser pobre es igual a ser negro en Argentina. Es decir, tanto la pobreza como la negritud, van juntas. La agenda negra no figura en ninguna plataforma política.

El sistema educativo como promotor de racismo estructural.

En relación al racismo y a la negación de los afrodescendientes, el cuestionamiento que surge tiene que ver con qué papel ocupa el sistema educativo, en sus dos aristas privada y pública, como reproductor del racismo estructural e institucional, en relación a cómo opera en la sociedad argentina.

Vale definir al racismo estructural como la interacción entre instituciones, políticas y prácticas, que perpetúan la desigualdad, y van acumulándose en la forma de desventajas históricas de los grupos raciales no blancos. La voz afrodescendiente ha sido ahogada por el racismo estructural, proceso que comenzó con el primer africano esclavizado introducido en el territorio de nuestra actual Argentina y se manifiesta una vez más en la Ley de Educación Nacional. Así como también desde la falta de representación afrodescendiente en el Congreso.

Yendo específicamente a los contenidos determinados por el Estado y al abordaje que, en consecuencia, darán las escuelas cabe reparar acerca de cómo se reproduce la figura del negro. En primer lugar, la población afro es relegada a la época colonial, lo cual ignora y desmerece la presencia significativa que tuvo a posteriori en la historia nacional. En segundo lugar, el rol marginal al que estuvo circunscripta la comunidad como ciudadanos de segunda. La imagen más común es la de sirvientes sumisos y alegres, vendedores callejeros y cuentapropistas. Ejemplos del vendedor de velas y la mazamorrera son representados como figuras simpáticas, no percibidas como personas que fueron sometidas a la mayor humillación y deshonra que puede vivir un ser humano: la esclavitud. Y como no podía ser de otra forma, esas imágenes que se reproducen constantemente radican en el discurso historiográfico como voces preexistentes que operan en la actualidad. Así fue como Sarmiento en su libro más polémico, "Conflicto y Armonía de las Razas en América", reflexionaba acerca del negro: "El negro, aunque esclavo, era el amigo del joven criollo su amo... Es fiel y entusiasta de raza, y sirviendo voluntariamente como asistente

acompañaría a la guerra al amo" (Sarmiento, 1883: p.40). Estas definiciones invitan a repensar sobre quiénes fueron los que escribieron la historia negando el negocio esclavista y, a su vez, aprovechándose de ello, y no contemplando los efectos nocivos que han producido. En la forma en que los estereotipos y las imágenes negativas "permean la visión de sí mismos, la visión del mundo y su relación con él, de todos los individuos que han pasado por el sistema, de los afrodescendientes y de quienes no lo son también, produciendo y reproduciendo las relaciones sociales de dominación sobre la población afrodescendiente argentina..."

A través de los medios podemos percibir como de forma soterrada, implícita, subyace una discursividad construida por el sentido común amparada en la creencia de que Argentina es un país habitado mayoritariamente por blancos o bien que todos los argentinos son "blancos". En consecuencia esa construcción opera doblemente al considerar lo no blanco (sin aspecto de europeo) como extranjero.

Archivados.

En el año 2016, se da un encuentro entre el conductor de "Intratables"³², Santiago Del Moro, y una señora invitada al programa, en la que el conductor pone en duda su condición de argentina preguntándole de que país proviene (ver diálogo Anexo: Del Moro/ anexo, videos: Del Moro).

La visión europeísta de lo que representa Argentina no consideraba a la señora como argentina, ya que no contaba con el fenotipo argentino. Curiosamente ella estaba más al tanto de la historia argentina y de lo qué es ser argentino que el conductor descendiente de buques europeos.

No estamos para juzgar a Del Moro desde su saco de privilegio blanco. Nadie tiene la culpa de ser blanco en un mundo racista y además no contamos con los elementos para medir su

³² Se trata de un programa periodístico, emitido de lunes a viernes en el prime time nocturno por la señal del canal "América". Resume los temas principales del día, con informes especiales, debates y la opinión de un panel de "especialistas".

intencionalidad. Lo cierto es que sus prácticas fueron racistas, así como también la discursividad oculta que se pone en juego. Voces ocultas preexistentes del relato historiográfico que encubren prejuicios raciales.

Una situación más delicada fue la que tuvo como protagonista al mandatario argentino Mauricio Macri en el Foro económico de Davos, en enero de este año, cuando dio por sentado, de manera contundente, que todos los habitantes de la región descendemos de los barcos europeos, dijo Macri: "Yo creo que la asociación entre el Mercosur y la Unión Europea es natural porque en Sudamérica todos somos descendientes de europeos". No sorprende en absoluto que el jefe del Estado haya incurrido en la ignorancia en la que está incluida gran parte de nuestra sociedad. Sin embargo el contexto y el escenario le dan mayor connotación a los dichos de Macri, que no solo reflejan el poco interés que tiene por la diversidad cultural argentina, sino también la omisión por parte de los medios de comunicación y de la clase político en general, que no se pronunció al respecto. Pero no todo es ignorancia o desinterés, también hay una creencia y una convicción de que lo europeo es civilizatorio, y que mejor escenario que Europa para gritar a los cuatro vientos que se es descendiente del hombre blanco, del progreso. Y en este punto resulta interesante detenerse. En primer lugar, puede observarse que Macri instala al continente, en su totalidad, y se instala él también como descendiente de europeo para generar un lazo, una empatía, un mismo código que, en definitiva, lo que busca es aceptación, que lo hagan parte. Ser confiable. Por otra lado, también se enuncia hacia su público, su piso, su electorado que siente orgullo de saber que lo están representando en Europa, que quiere escuchar lo que dice su Presidente: vamos a hacer un acuerdo con Europa para estar más cerca de ellos.

Pensar que Sudamérica es el espejo de Europa es ignorar la realidad social y la variedad cultural que conforma a este continente. Es no estar al tanto que la abrumadora mayoría, precisamente no es europea y blanca para el desencanto de quienes sienten orgullo de serlo, sino que es negra, mestiza y aborígen (ver en Anexo: Videos- Macri Davos).

Cristina Fernández también fue descuidada en sus dichos en plena Cadena Nacional del 2 de abril de 2015. "Todos los que estamos sentados en esta mesa no somos pueblos originarios de la Argentina. Somos hijos, nietos, bisnietos de inmigrantes porque esto es la Argentina, un país de inmigrantes", afirmó. En este caso, el error parte más desde una falta

de visión y consideración de la gente que la sigue, que desde un hecho político en sí o de una declaración tendenciosa. Sorprende imaginar cómo Cristina Fernández no reparó en sus palabras. Todos los que estaban sentados en la conferencia, es decir los blancos descendientes de inmigrantes europeos, no estaban colocados en ese rol porque la Argentina es, en parte, un país de inmigrantes. En buena parte se encuentran ahí porque mantienen una posición de privilegio que se fundamenta en la posición social a la que pertenecen y a su origen racial. Es clara la falta de identidad que expresa Cristina en su enunciación, la completa ausencia de registro y de ubicación respecto desde donde se está enunciando (ver en Anexo: Videos- Cristina inmigrantes).

Otro muestra de la falta de conocimiento sobresale en el suplemento de Turismo "Viajes" del diario Clarín, del día 6 de marzo 2016, titulado "Afrodescendientes. Un recorrido por sitios del país donde revive el aporte cultural de los inmigrantes de África" (ver Anexo: Turismo 1 y Turismo 2). En este caso el error puntual que se destaca es aquel que tiende a asociar a la afrodescendencia con la inmigración, como así también refiera más adelante: "desde el porteño barrio de San Telmo hasta el Litoral, los descendientes de los inmigrantes de África se dedican a preservar y difundir sus tradiciones ancestrales". A pesar de que, en su primer párrafo, Cristian Sirouyan reconoce que los primeros en llegar fueron "expatriados, forzados a desembarcar como esclavos en el Río de la Plata desde fines del siglo XVI".

Tal como se ha explicado anteriormente, el concepto de afrodescendencia es un término jurídico y político acuñado en la Declaración y el Programa de Acción llevada a cabo en el año 2001 en la ciudad de Durban, Sudáfrica, en el marco de la Conferencia Mundial contra el Racismo, la Discriminación Racial, la Xenofobia y las Formas Conexas de Intolerancia. El mismo remite a la herencia del pasado esclavista de aquellas personas, desarraigadas atrozmente y traídas a las Américas en contra de su voluntad, para cumplir con el sistema de explotación establecido por el orden mundial de aquel período. Desconocer el concepto de afrodescendencia es omitir la brutalidad del pasado. Mucho más aún si se le da un origen migratorio, cuando lo cierto es que, sin ánimo de entrar en los detalles y causalidades que motorizan la salida de una persona hacia otro país, a priori la acción de emigrar está motivada por una determinación "voluntaria".

La problemática del negro constituye un tema político, por lo tanto no tener presente esa dimensión puede provocar un error en lo que se está queriendo comunicar. Así fue como Daniel Schávelzon, académico y Director del Departamento de Arqueología de la Universidad de Buenos Aires, cuyas intenciones de antemano fueron buenas, fue víctima de la negligencia por acudir a las fuentes del relato historiográfico en la realización de su libro 'Buenos Aires Negra' (2003). Otra demostración más de como los que acceden a producir, desde su error, contribuyen a seguir desbalanceando esa desproporción:

"En síntesis, trataremos de dejar al menos esbozada la resistencia al blanco, entendiendo que se dio de formas diferentes de las maneras violentas de otras regiones: aquí se hizo silenciosamente, manteniendo sus tradiciones de cocinar, de vestir, de bailar, de hacer cerámicas para su propia vajilla, al dibujar -como dijimos- sus símbolos mágicos en las bases de los recipientes para sus propias medicinas, en su manera de fumar -la pipa era de uso femenino-, en el sarcasmo, en los pregones y rimas, en el idioma usado en los bailes y candombes frente al blanco; pero la forma más significativa de resistencia fue la más sutil y silenciosa, pero la más terrible que una sociedad pudiera imaginar: un lento suicidio colectivo que implicó reducir al mínimo la reproducción biológica: los estudios para Buenos Aires demuestran que la natalidad era del 1% y la mortalidad infantil, altísima incluso entre libertos. Buena parte de la extinción de la población afro fue quizá por propia voluntad..."³³

Y esto tiene que ver con la negación: plantear que una de las responsabilidades de la "extinción" de la comunidad afro fue el suicidio colectivo es insospechado, sobre todo cuando se cumplían dos años de la Declaración de Durban y quince años de la obra de Reid Andrews, 'Los afroargentinos de Buenos Aires' (1989), que fue el primer investigador en demoler la teoría de que los negros desaparecieron. Además, se destaca el uso del "término símbolos mágicos" para referirse a los utensilios de aquella época. Como si los negros hicieran magia, o alguna práctica diferenciada del resto de los seres humanos.

³³ Consultar anexo: "Buenos Aires Negra".

El rol del Estado y la "buena" predisposición en las celebraciones afro.

El abril del 2013 se sancionó la Ley 26.852 que establece al 8 de noviembre como el "Día Nacional de los/as Afroargentino/as y de la cultura afro", en conmemoración a la fecha de la muerte de María Remedios del Valle. El resumen de la ley lo aclara: "...en conmemoración de María Remedios del Valle, a quien el General Manuel Belgrano le confirió el grado de Capitana por su arrojo y valor en el campo de batalla".

Cuenta la leyenda que se la llamaba "la Madre de la Patria", justamente por su entrega a las tropas que asistía. María Remedios del Valle, además de parda/ morena/ negra, fue una guerrera, una verdadera heroína. Combatió en las guerras de la Independencia luego de que su marido y sus dos hijos perdieran la vida en batalla.

En efecto desde el año 2013 se realiza una nueva edición del "día de los afroargentinos y de la cultura afro". Un concepto festivo que reúne a todos los negros del país. A los afrodescendientes, que a su vez son afroargentinos, y a los afroargentinos³⁴ que no son afrodescendientes como por ejemplo los descendientes de inmigrantes africanos. Hablar de cultura afro supone abarcar la extensa diversidad y variedad de subculturas de origen africano, algo imposible de lograr. Se debería reparar acerca de qué refiere el término "cultura afro", definirlo y especificarlo aclararía, en parte, y ayudaría en que se le reconozca a la comunidad afrodescendiente su verdadera identidad.

Estas imprecisiones dan a conocer la intromisión del Estado en el rol de interlocutor respecto de una problemática en la que fue impulsor, apropiándose de una lucha, de una reivindicación y de disputas que le pertenecen a los afrodescendientes.

En la imagen del anexo '*Buenos Aires Celebra Afro I*' el título evidencia algo de descuido en "celebra afro". Reducir a una de las comunidades más sustanciales de la historia del país a un simple "celebra afro" saca a relucir la falta de ímpetu o de cuidado a la hora de buscar un título. Podría referirse a la "Comunidad afro", "Comunidad afroargentina" o afrodescendiente. Y más aún cuando la foto que se seleccionó para difundir la "celebración" revela el desinterés por parte de la Secretaría de Derechos Humanos de la Ciudad, promotora del evento, en buscar a la persona adecuada, teniendo en cuenta que la

³⁴ Es decir, el concepto se restringe a aquellas personas nacidas en territorio argentino que fuera n hijos de inmigrantes provenientes de África.

chica de la imagen nació en Brasil y no en Argentina. Además, se percibe cierta intención de atribuir musicalidad e infantilismo, y de exaltar lo negro de manera jocosa, festiva, de gran dominio en las danzas y bailes. En fin, circunscripto al campo de las artes. En este marco de proliferación de fiestas conmemorativas que recuerdan hitos negros en distintos sectores del país, vale hacer mención de los más destacados por Clarín. Segmentado por provincias, el circuito reúne a la Ciudad de Buenos Aires, las provincias de Buenos Aires, Santa Fe, Córdoba, Entre Ríos, Chaco, Corrientes y Santiago del Estero (ver anexo afro turismo).

El caso 'Delfín' Acosta.

En las notas se destaca la omisión de la particularidad afro de José Delfín Acosta, joven afrodescendiente asesinado en la Comisaría 5° a manos de la policía en 1996, luego de defender a dos afrobrasileños que estaban siendo detenidos por portación de rostro (ver anexo fotos Delfín de 1 a 8).

Esta omisión afectó a la denuncia y a la reconstrucción de los hechos sobre el carácter racista de lo sucedido dado por su condición de afroargentino. Acosta fue brutalmente torturado hasta la agonía que derivó en la muerte camino al hospital Ramos Mejía. Las primeras hipótesis no tardaron en llegar. La más predominante era la que surgía desde la policía -poco convincente- que atribuía su deceso al consumo excesivo de cocaína y a los golpes que él mismo se habría propinado. Tras su asesinato, su familia fue perseguida, amenazada y presionada hasta el exilio.

Esta causa abre el interrogante y plantea el debate acerca de si el racismo es un tema de agenda -a priori parecería que no-, o es tapado por la falsa creencia de que Argentina es un país exento de ello, supuesto fundado en la postura aperturista que supo asumir el país a la hora de recibir a los inmigrantes europeos. Habría que detenerse a pensar en qué inmigrantes, si los socialmente aceptados por el relato civilizatorio o los que no están en la consideración de nuestras instituciones.

Víctima "buena"/ Víctima "mala"

Este capítulo está abocado al análisis de dos hechos separados pero que chocan en un punto. En el año 2014 aparecieron muertas dos jóvenes argentinas de edades similares pero de distinto origen socioeconómico. Es interesante cómo el diario Clarín hace una comparación de ambas muertes al punto de si una vida vale más que la otra dependiendo de la procedencia de las familias de las víctimas. Es la misma forma en que opera el racismo, la diferenciación que establece Clarín está sustentada en esa misma base estructural que permite reconocer, de mejor forma, lo solapado de la problemática racial, que también converge en la clase y en el género. Porque ser pobre, también es ser negro.

La idea consiste en resaltar la construcción discursiva del diario Clarín para contrastar esta idea de lo que llamaremos la “víctima buena” y la “víctima mala”, refiriéndonos a la subjetivización de aspectos en cada uno de los casos del abordaje periodístico, que llevan al armado de un perfil de víctima determinado.

Las noticias hablan de dos casos puntuales, dos crímenes. Uno de ellos fue la desaparición y hallazgo sin vida de Melina Romero, una chica de 17 años, quien desapareció en septiembre de 2014 luego de haber ido a bailar el día de su cumpleaños. Este caso se contrapone con el de Lola Chomnalez, de 15 años, desaparecida y encontrada sin vida también en septiembre de 2014, en el balneario de Valizas, Uruguay. En este último caso desapareció tras un paseo por la playa en unas vacaciones familiares. Lola es una chica de clase media acomodada, con un apellido reconocido y Melina una chica de clase baja y sin estudios.³⁵

³⁵ https://www.clarin.com/policiales/fanatica-boliches-abandono-secundaria_0_S1ek3YcD7g.html

https://www.clarin.com/policiales/Dice-fiesta-Melina-vio-mataron_0_rkZS9KqvXx.html

https://www.clarin.com/policiales/valizas-dolor-crimen-lola_chomnalez-reclamo-justicia_0_B1M0RAuwmx.html

https://www.clarin.com/sociedad/policia-uruguay-incognita-desaparicion-lola_0_BkEgKQDqP7g.html

Dos casos una mirada.

La víctima mala: Melina Romero.

“Fanática de los boliches”. Aún cuando estaba desaparecida, Clarín digital tituló el 13 de septiembre de 2014: «Una fanática de los boliches, que abandonó la secundaria». Mientras que la bajada anunciaba: «Melina es la mayor de cuatro hermanos. Su papá, ex policía, tiene poco contacto con ellos». Los dos primeros párrafos de la nota dicen: «La vida de Melina Romero, de 17 años, no tiene rumbo. Hija de padres separados, dejó de estudiar hace dos años y desde entonces nunca trabajó. Según sus amigos, suele pasarse la mayoría del tiempo en la calle con chicas de su edad o yendo a bailar, tanto al turno matiné como a la noche, con amigos más grandes. En su casa nadie controló jamás sus horarios y más de una vez se peleó con su mamá y desapareció unos días. La chica es la mayor de cuatro hermanos: Gustavo, Facundo (mellizos, de 16 años) y Alejandro, de 14. Todos se criaron solos con su mamá, Ana María, que es enferma de diabetes y también sufre de presión alta. La mujer es podóloga, pero trabaja muy poco por sus problemas de salud».

A través de la selección de la información que presenta este enunciado podemos construir un *ethos* discursivo que aparece y se muestra con valores familiares tradicionales que exponen de manera negativa la imagen de una familia disfuncional así como la falta de voluntad de la víctima para estudiar y trabajar. Hay una referencia a la cultura meritocrática, en la cual la víctima debe ganarse, a través de sus logros, un lugar de respeto en su rol social. Se muestran valores conservadores, estrictos, sin empatía por esta víctima, y que parecen sugerir o que la víctima no esté desaparecida, sino fugada o que haya “buscado” haber terminado en esa situación. No hay una contemplación de la situación socio cultural de la víctima sino un juicio clasista.

Podemos identificar un contrato de lectura entre el enunciador y el enunciatario en el cual se acepta esta modalidad discursiva en la que se plantea un juicio de valor negativo hacia la víctima, más allá de la noticia de su desaparición. En este caso podemos advertir un dispositivo de enunciación aceptado por su público de lectores o adaptado a él, este público espera este tipo de información referencial para tomar una postura sobre el caso.

Existe una pasividad del mensaje que pretende generar efectos en el enunciatario. A la víctima se la expone como una chica con problemas de conducta que genera problemas en

el enunciatario para empatizar con ella. En este estadio del caso, en el cual, aun está desaparecida, genera un efecto de duda acerca de la veracidad del delito. “Tiene poco contacto con su padre”, “No tiene rumbo”, sugiere un sistema de organización patriarcal en el cual el hecho de que el padre no esté presente es posible que no haya orden o que no haya un figura fuerte que se ocupe de que ella cumpla con reglas de convivencia familiares como regresar a la casa después de bailar. Este enunciado connota que es más factible que Melina se haya fugado y sugiere que la policía no debería hacer una búsqueda muy exhaustiva.

A través del parentético/ referente genérico “Según sus amigos” advertimos un caso de polifonía, en el cual el enunciador trae la voz de otro y la usa como recurso para no hacerse cargo de la información que brinda subsiguientemente. También lo usa para darle más carga, más peso a la información, ya que no solo es dicha por él sino por aquellos más allegados, quienes la conocían. De esta forma también se construye una individualización de la víctima, que sugiere cómo era su personalidad y sus hábitos y genera un efecto de veracidad que refuerza la construcción de la víctima, es decir, más allá de que hubo un delito, qué mérito hizo la víctima para haber terminado en esa situación. En lugar de abordar la universalidad del caso, en este sentido entendemos que deberían haber desaparecidos más valiosos que otros.

La nota continúa: «Melina estudió hasta segundo año en la Escuela Técnica N° 2 de Martín Coronado, que abandonó hace unos años. Hasta su desaparición, se levantaba todos los días al mediodía y luego se juntaba con sus amigos en la plaza de Martín Coronado, que está sobre avenida Perón, a metros de la estación de trenes. Ahí se quedaba hasta la madrugada con chicos de su edad. “Mi hermana dejó de estudiar para descansar y dedicarse a la vagancia”, le dijo ayer a Clarín su hermano Alejandro. La chica mide 1,72 metro, usa el cabello corto y se hizo cuatro *piercings*: dos aritos en la nariz, uno en la lengua y otro arriba del labio superior. En el omóplato derecho se tatuó un corazón con el nombre de sus padres. A “Meli”, como la llaman sus amigas, le gustan muchos las redes sociales y tiene cinco perfiles de Facebook. El mes pasado se fue tres días y después volvió. Ella también se junta con otros chicos que son más grandes, pero no del grupo de la plaza”, dijo Agustina.»

A través del enunciado “El mes pasado se fue tres días y después volvió” se pone en duda nuevamente el posible secuestro o desaparición forzada de la víctima.

A lo largo de esta nota se utilizan citas con formulaciones asertivas que construyen la personalidad de la víctima, en lugar de informar el estado de la investigación o del caso. El discurso se centra en la vida privada de la víctima y el efecto de la pasivización de este mensaje diluye el delito en el mérito que hizo Melina para haber terminado en esa situación.

“A “Meli”, como la llaman sus amigas, le gustan muchos las redes sociales y tiene cinco perfiles de Facebook. El mes pasado se fue tres días y después volvió”. En este enunciado identificamos, por un lado, una ruptura de la isotopía estilística. Esta polifonía es también una autonomía ya que el narrador se corre y le da voz al autor de este término: “Meli”. Por otro lado las palabras en negrita tienen la función de modalización autonómica porque resaltan esa información.

Por otra parte logramos dar forma al garante del *ethos*, esa figura estereotipada que le da su imagen, a través de algunas referencias como la mención de los *piercings* y los tatuajes. El garante de este discurso tiene una imagen estructurada, seria, rigurosa.

Tanto a través del discurso directo que busca aparentar objetividad, ecuanimidad, autenticidad y distancia de la citas mencionadas, como a través del discurso indirecto en el cual transmite el pensamiento del otro y no hay una distinción de voces claras, se trata de un recorte de la realidad que nos permite construir el *ethos* antes descripto.

El 16 de septiembre de 2014, Clarín tituló: «Dice haber estado en una fiesta con Melina y que vio cómo la mataron». La bajada anunciaba: «Se trata de una joven que se presentó ante la fiscal María Fernanda Bellone, asegurando que estuvo en una fiesta de drogas y sexo. Y que a Melina la atacaron a golpes hasta matarla.»

El primer párrafo de la nota dice: «Una adolescente de 17 años reveló hoy que participó de la "fiesta" de drogas y sexo en la que habría estado Melina Romero antes de desaparecer, realizada en una casa del partido bonaerense de Tres de Febrero, y que vio cuando tres de los jóvenes ahora detenidos la atacaron a golpes hasta matarla y luego colocaron su cuerpo en una bolsa, informaron a Télam fuentes judiciales.»

En esta etapa del paso Melina ya había sido encontrada sin vida.

El “dice” pavisiviza el mensaje, es un caso de polifonía, en el cual el enunciador se apropia de la voz de otro. Y el “cómo la mataron” da cuenta del contrato de lectura morboso que se establece. Este enunciado no alude a develar quién la mató, ni algún dato que aporte a la

causa para condenar al culpable sino profesa los detalles del delito. La cita «Estuvo en una “fiesta” de drogas y sexo» sugiere un ambiente propicio para el abuso que concuerda con la construcción del *ethos* anteriormente descrito.

El entrecomillado utilizado en la palabra “fiesta” presente una heterogeneidad discursiva, que no se separa de la polifonía. Es la saturación del mensaje producida por un exterior constitutivo y lo ya dicho. Anula la ilusión del sujeto como fuente de discurso y lo usa de vehículo. Se trata de una forma de la heterogeneidad mostrada. Las comillas representan un uso polisémico de esa palabra. Hay una ruptura de la isotopía estilística, debido a que ese idiolecto no es propia del enunciador del mensaje, sino que corresponde a otro registro; y una modalización autonímica ya que se presenta con un efecto de ironía, porque hay una inversión de significados, en el plano denotado dice algo y en el connotado lo opuesto, sugiere que para Melina esa situación era de disfrute, pero sugiere lo contrario. Esto es posible de identificar gracias al contrato de lectura previamente establecido a través del *ethos* discursivo. A su vez también se puede prefigurar a un enunciatario que se identifica con los valores conservadores de familia del enunciador.

El 17 de febrero de 2017, Clarín, en su sección de policiales, tituló: «Caso Melina Romero: no hay pruebas, no hay juicio y todo vuelve a fojas cero». La bajada anunciaba: «La Fiscalía desistió de acusar a los tres imputados por considerar que no tiene pruebas en su contra. "Me cayó como una bomba", dijo la mamá de la chica asesinada en septiembre de 2014.»

Adentrada la nota hicimos la selección de los dos siguientes párrafos: «El fiscal que intervino en ese caso consideró, en base a distintas pericias psicológicas, que la testigo clave miente, motivo por el cual sobreseyó al acusado menor de edad y pidió que la joven sea sometida a juicio por falso testimonio.»

«Esto es repulsivo, parece que mi hija se tiró sola, se mató sola, se violó sola», dijo Ana María, tras lo cual agregó: "Le están faltando el respeto a la memoria de Melina, a mí y a mi abogado.»

En esta selección analizaremos por un lado el *ethos* prediscursivo y por otro lado la evolución ética del discurso.

El *ethos* prediscursivo del género policial podemos identificarlo en palabras como: pericias psicológicas, sobreyó al acusado menor de edad y pidió que la joven sea sometida a juicio por falso testimonio. Sumar teoría Maingueneau (prediscursivo Retórica Aristóteles).

La evolución ética del discurso la encontramos en el hecho puntual de que la víctima ya fue encontrada sin vida, hay un hecho que procede en una ruptura en el discurso. En este caso se le da más voz a la madre de la víctima y se genera más empatía. La voz que se le da a la madre quien acusa la negligencia del sistema judicial. A su vez el texto implica una falta de compromiso del tratamiento mediático realizado anteriormente, como si reivindicara a la víctima.

Las imágenes elegidas en la tres notas guardan relación con el enunciado en los textos. Se trata de 3 imágenes *selfie* con las mismas características, en los tres casos Melina interpela al lector con la mirada con ojos maquillados y labios pintados, y está usando una musculosa de *animal print* sugestiva con un escote pronunciado. En todas ellas tiene varios *piercings* en el rostro. En lugar de usar imágenes más familiares optaron por fotos más provocativas.

La víctima buena: Lola Chomnalez

El 30 de diciembre de 2014, Clarín tituló: «La chica desaparecida es nieta de una de las mejores cocineras». La bajada anunciaba: «Lola tiene 15 años y no se sabe nada de ella desde el domingo. Su abuela es la reconocida chef, Beatriz Chomnalez. La Policía y la Armada uruguaya buscan a la adolescente por aire, tierra y mar.»

Los valores de familia del *ethos* discursivo antes descripto nuevamente se ven reflejados cuando el enunciador hace referencia a que la víctima es familiar de una renombrada y exitosa profesional de la cocina. Y en función de ese valor otorgado que se le da a la búsqueda de la víctima a un desaparecido: “la policía y la armada uruguaya buscan a la adolescente por aire, tierra y mar”, expresando, con énfasis, la necesidad de su búsqueda y la voluntad de encontrarla. En contraposición con el caso de Melina Romero en el cual en lugar de poner foco en la investigación y su búsqueda, se sugería que quizás se había fugado y no merecía grandes esfuerzos ni inversión su búsqueda.

En este caso nunca se sugiere la posibilidad de que Lola se haya fugado por prejuicio de que una chica de “buena familia”, o con buenos valores familiares nunca lo haría, eso está fuera de cuestión.

La nota continúa: «La Policía uruguaya retomó hoy con perros y helicópteros la búsqueda de Lola Luna Chomnalez, una adolescente de 15 años que está desaparecida desde el domingo en el balneario Barra de Valizas, a 270 kilómetros de Rocha. Y la Armada Uruguaya sumó botes y un avión al rastillaje, informó Gastón Jaunsolo, jefe de Relaciones Públicas del organismo, quien explicó que la están buscando también por el mar. "Es posible que nadie la haya visto, son playas que están lejos de zonas pobladas", amplió. La chica es nieta de Beatriz Chomnalez, una de las mejores cocineras argentinas. Referente local de la gastronomía francesa y la pastelería, Chomnalez ha sido también maestra de otros grandes chefs: Germán Martitegui, el "malo" de MasterChef, y Mauro Colagrecó, el único argentino que ganó dos estrellas Michelin, la reconocen como su formadora. "Como tiene permiso para salir del país, Lola viajó a Uruguay sola y allá la recibió su madrina con el marido. El matrimonio vive con sus dos hijos. El domingo, a las dos de la tarde hora uruguaya, dijo que se iba a leer un libro a la playa. Se dirigía a Aguas Verdes, a cinco kilómetros de donde estaba", reconstruyó a Clarín Francisco Pérez Ghibaudi, primo del padre de Lola. Cuatro horas más tarde, al ver que no volvía, la madrina de Lola se comunicó con sus padres, en la Argentina. Adriana, la madre de Lola, tomó un avión y se dirigió a Uruguay. En tanto, Diego, el padre, viajó ayer por la mañana. Lola mide 1,67 metro, es delgada y tiene el cabello castaño, y vestía un short de jean y llevaba una mochila rosa chicle. Miraballes dijo que hasta ahora, los operativos de rastillaje fueron infructuosos porque "no apareció ningún rastro". Y aseguró que están "agotando todos los medios y pidiendo a alguien que pueda agotar algún dato".»

El 21 de diciembre de 2015, Clarín tituló: «Valizas, el dolor de un pueblo que reclama justicia por Lola». La bajada anunciaba: «"Queremos saber quién fue", dicen los habitantes del balneario donde mataron a la adolescente argentina.»

La palabra “dolor” tiene un efecto apreciativo que le sugiere al enunciatario el sentimiento que debe tener, busca transmitir ese sentimiento para que el lector se identifique. El mensaje apela a la construcción de la figura de los habitantes del lugar donde fue encontrada muerta la víctima como un colectivo que se sensibiliza por lo ocurrido y que

pide justicia. En la intertextualidad de la cita “queremos saber quien fue”, la polifonía sirve para traer al discurso la voz de todo un pueblo, generando una sensación de efecto espiral del silencio, en el cual el individuo receptor del mensaje es más probable que opine como lo hace “la mayoría” propuesta generando empatía con ella. Esta nota centra su discurso en la tranquilidad del lugar donde Lola fue asesinada, sugiriendo que no era un ámbito propicio para un crimen, como si la víctima no hubiese hecho mérito para haber terminado en esa situación. Este enunciado construye a una víctima “buena”, que se fue de vacaciones con amigos de la familia a un lugar tranquilo. Como si no hubiese hecho ningún mérito, o la situación no haya sido propensa para merecer lo ocurrido. Y hace énfasis en la búsqueda del culpable, con ánimo de hacer “justicia”, en contraposición con el caso de Melina.

Otro párrafo de la nota dice: «“Valizas sigue siendo Valizas”, comenta Alejandra, mientras pinta las letras de su puesto de artesanías. Recién cuando entiende que el motivo de la pregunta es el aniversario del asesinato, la mujer hace una referencia concreta: “Hasta que no se resuelva el caso el pueblo no se va a sacar el dolor”.»

En la frase “Valizas sigue siendo Valizas” podemos identificar una figura retórica tautológica, a través de la cual se busca generar la autodefinition del balneario, popularmente conocido como un lugar tranquilo. Y se refuerza la identidad del lugar y sus habitantes en el esfuerzo por destacarlo como un lugar no propicio para un asesinato.

La nota continúa: «Sin embargo, Ricardo Giamberini convive con el drama a cada minuto. Es el artesano que salió a buscar a Lola y la encontró, ya muerta, el 30 de diciembre. “Yo no puedo parar de pensar ni un día. Mi vida y la de mi familia cambiaron para siempre. A veces siento paranoia, que me observan, que me persiguen, a veces me paso todo el día recordando aquella tarde que la encontré para ver si descubro alguna pista de quién pudo haber sido”, le cuenta a Clarín sentado en la playa, frente a su rancho, ubicado a mitad de camino entre el “centro” de Valizas y la escena del crimen, en un barrio que se llama Malvinas y. Más que barrio, es una sucesión de casitas de madera refugiadas del viento sur por las dunas y el monte.»

En este último párrafo también se reafirma la identidad y “buenas intenciones” del entorno donde Lola se movía, generando el efecto nuevamente de que no buscó terminar involucrada en la situación en la cual terminó.

Analizando las imágenes elegidas para ilustrar las notas de Lola podemos advertir una diferencia radical con relación a las de Melina. Las fotos de Lola no son *selfies*, y no interpelan con la mirada al lector. No son provocativas, no está maquillada ni presenta ropa con escote. Son imágenes más elegantes, posiblemente aportadas consentidamente por su familia. Se la ve como una chica tranquila, inocente. En una de ellas se la puede ver caminando de espaldas en una playa muy tranquila y desolada. Otra de las imágenes presentes es la de su abuela, la prestigiosa chef. Se trata de una foto que connota valores de familia. Se puede identificar lo que posiblemente sea una árbol e navidad que remite a fechas familiares y Beatriz sostiene un plato muy elegante con una torta casera. En comparación con las de Melina se hace alusión a valores más tradicionales y al entorno de contención familiar.

El Afroargentino vs. La Nación

En un análisis comparativo de la cobertura periodística de dos medios contemporáneos, El Afroargentino y La Nación, sobre el caso Milagro Sala, nos focalizaremos no en un análisis semántico, sino semiótico, haciendo foco sobre la subjetivización de aspectos en cada uno de los discursos para la construcción de un perfil determinado asignado a Milagro.

Ambas notas fueron publicadas en la sección Editorial, aunque la de El Afroargentino está firmada por Federico Pita, director de la publicación y en el caso de La Nación no lleva firma.

La nota publicada por La Nación en la bajada anuncia: “Pese a las graves acusaciones que pesan sobre la dirigente jujeña, quienes la defienden procuran victimizarla y convertirla en una especie de mártir”. Y el primer párrafo continúa: “Las razones de la detención de la dirigente jujeña Milagro Sala ya son bien evidentes. La prepotente y siempre desafiante líder de la agrupación jujeña Tupac Amaru está acusada, entre otras cosas, nada menos que de formar parte de uno de los mecanismos en función de los cuales se desviaban enormes cantidades de fondos públicos destinados a la construcción de viviendas populares, pero que en parte terminaban ilegalmente en manos de la familia Kirchner.

Si bien el discurso periodístico se mueve en rigor por un mundo real, utiliza datos fácticos, maneja una extrema exigencia de juicio de verosimilitud, y cada palabra debe ser cuidadosamente elaborada, esa elección de palabras construye una parcialidad en el mensaje que se ve validado por el Ethos discursivo que respalda a cada uno de los discursos, y se ve evidenciado por la selección de la información que contiene. En el caso del artículo de La Nación se hace foco en las acusaciones del caso que pesan sobre su nombre, aunque ese no sea el título de la causa judicial existente. Se busca situar al lector en el estereotipo de líder de organización política (corrupta), y en ningún momento se hace referencia al componente racial, ni se explica que lidera una organización que lleva adelante acciones sociales para beneficiar a sectores de menores recursos, y cuya bandera levanta la de los pueblos originarios. Levantar esta bandera simplemente no está en la agenda política oficial, hablar de raza tampoco lo está, y termina por verse reflejado en su invisibilización.

A través de la selección de la información que presenta este enunciado podemos construir un ethos discursivo que aparece y se muestra con valores tradicionales que exponen de manera negativa la imagen de una dirigente social opositora a los intereses del Gobierno Nacional. Este sujeto se construye con los valores del Estado Nación que venimos mencionando, que invisibiliza la cuestión de raza y desprestigia su imagen, además de no publicar información referente al mal proceder de las autoridades y las acusaciones que hubieron en torno a ello. Se muestran valores conservadores, estrictos. No hay una contemplación de la situación del entorno social sino un juicio clasista. En contraposición, en el editorial de El Afroargentino, se puede ver una foto de Milagro a tercio de página cuyo epígrafe dice: “Presa política: Milagro Sala. Mujer, kolla y negra”. Hace referencia al concepto de interseccionalidad entre los diferentes aspectos que pueden determinar el lugar de privilegio de un individuo en la sociedad actual: su género, su raza y su clase social. En este caso menciona a los dos primeros. La necesidad de hacer visibles estos aspectos en el discurso es una reacción frente al discurso oficial y hegemónico que termina por responder a los intereses del Estado Nacional.

El Ethos que se puede construir, en función del abordaje de este tema en este medio, es afrodescendiente y alza la voz por la reivindicación de su historia y de la de los pueblos originarios, busca visibilizar la cuestión de en cuánta oportunidad haya, porque si no es

señalada por este sector no es señalada por nadie. Porque simplemente así opera el racismo estructural y el institucional.

6. Conclusiones.

El análisis, amparado en la historia, permite conocer el pasado, comprender el presente y pensar el futuro hacia una sociedad más igualitaria. De esta forma, hay una clara postura de los medios de actuar al servicio del imaginario que instala que la Argentina es blanca y europea o que Buenos Aires es la París sudamericana. Los medios hablan de la afrodescendencia, pero no a grandes rasgos. Las pocas veces que lo intentan, no profundizan la información y se refieren al afro como lo extinto, pasado, lejano y extranjero, con lo cual el relegamiento persiste.

Luego de explorar artículos que impactan de cerca la problemática abordada y estudiada previo al análisis, se observaron algunos resultados. En primer lugar, el rol de los medios de comunicación masiva juega un papel central en la construcción de identidades políticas, culturales y sociales. Es decir, legitiman y naturalizan los discursos en contra de las mayorías, que muchas veces terminan presas de la desinformación y defendiendo ideas que son perjudiciales para ellos.

Otro punto destacado tiene que ver con que la necesidad de la comunidad afrodescendiente está ligada a la generación de espacios independientes y de otras perspectivas africanistas activistas cuya función sea la de interpelar y desenmascarar el discurso que promueve la "desaparición" de la comunidad afro. Para ello es clave la promoción de espacios y oportunidades para que logren tener representación política.

Entender a los negros como los agentes de cambio mediante la promoción de su representación política: representantes por y para los negros. De esta forma, el despertar de la comunidad debe estar dado por convocar a la unión de las fuerzas populares bajo la bandera de la interseccionalidad de género, sexualidad, raza y clase.

En este logro por posicionarse como el espacio que reúne el sentir y la memoria de los afroargentinos y afroargentinas, todos ellos afrodescendientes, hay un fortalecimiento y un resurgir de un relato que fue acallado durante más de cien años, que comienza a operar y a ganarle terreno a la voz institucional, oculta en los medios de comunicación de amplio impacto, en la clase política, en el discurso nacional y en la individualidad de cada sujeto social.

Se observa una necesidad vital de que la agenda negra figure en alguna plataforma política o bien que se otorgue el espacio para los candidatos afrodescendientes y para que estos cuenten con verdaderas chances de acceso a espacios de toma de decisión.

Reconocer el aporte, la contribución y la existencia de los afroargentinos implica construir un modelo social que encuentra en la diversidad cultural los cimientos de una nueva visión de país.

Para ello, la comunidad afrodescendiente está en la transición de encontrar su lugar desde dónde enunciarse, a fin de redefinir la discursividad social que le haga frente al relato historiográfico. Los medios están influenciados por ese racismo institucional, subyace desde los medios ese mensaje y desde estos a la sociedad. Debe pensarse en la deconstrucción de ese racismo para desmembrarlo y evitarlo. No decir, instala otro discurso y resalta el valor de las imágenes.

En conclusión, el gran mito en la Argentina no es que no hay negros, el gran mito es que todos somos blancos. La Argentina no es el país de herencia europea y blanca que divulgaron los prohombres que pusieron en marcha la nación, simplemente no asumió el mestizaje como parte de su identidad, instrumentado desde la comunicación institucional.

La espiral del silencio, en este caso, no va a coincidir del todo con el aporte de Neumann debido a que las formas de visibilidad no van a estar dadas desde el centro de la comunidad, sino que van a surgir de los estados, determinado por el poder. A priori, podría decirse que no se cumple pero no es posible confirmarlo.

Esa voz que en principio es acallada, en cuanto encuentra un espacio construye. El espacio viene gestándose, pero vale preguntarse qué le ha dado origen. Cuando ese espacio se potencia, esa idea que en principio fue acallada durante un siglo, por algún lado está surgiendo y da muestras de una valoración positiva.

6. Índice.

1. Diseño del problema de investigación.	2
1.1. Tema.	
1.2. Introducción.	2
1.3. Marco Referencial.	4
1.4. Objetivos (general y específicos).	11
1.5. Justificación.	12
2. Marco teórico.	14
3. Hipótesis general y específicas	30
4. Memorias de la historia afrodescendiente. Marco metodológico.	31
4.1. Delimitación de la población, unidad de análisis y muestra.	32
4.2. Explicitación y justificación de las fuentes a utilizar.	33
4.3. Cuestionario.	34
5. Análisis: Planificación institucional.	36
6. Conclusión.	84

7. Bibliografía.

ÁLVAREZ NAZARENO, Carlos. Argentina también es afro. En: *Página 12* [en línea]. 2013 [consulta: 8 de mayo 2018]. Sociedad. Disponible en: <https://www.pagina12.com.ar/diario/sociedad/3-233195-2013-11-09.html>

ÁLVADO, María Alicia. Descendientes de afroargentinos esclavizados piden no “invisibilizar” su participación en la Revolución de Mayo. En: *Télam* [en línea]. 2017 [consulta: 8 de mayo 2018]. Sociedad. Disponible en: <http://www.telam.com.ar/notas/201705/190172-afroargentinos-revolucion-de-mayo-esclavitud.html>

ANDREWS, George Reid. *Los afroargentinos de Buenos Aires*. Buenos Aires: Ediciones de la Flor, 1989.

AMOSSY, Ruth. *Estereotipos y clichés*. 1a ed. Buenos Aires, 2000. 123 p. ISBN 950-23-1147-7.

BLASBERG, Pablo. Raíces de la historia. Afrodescendientes desaparecidos. En: *Publicación del instituto movilizador de fondos cooperativos*. [en línea]. 2018 [consulta: 8 de mayo 2018]. País. Disponible en: <https://www.accion.coop/ra%C3%ADces-de-la-historia>

BOURDIEU, Pierre. Las prácticas sociales y el concepto de campo.

CARBONE, Valeria. *Racismo, raza y clase en la lucha de base y resistencia de los afroestadounidenses durante 1968-1988*. Facultad de Filosofía y Letras, Universidad de Buenos Aires, 2016.

CIRIO, Norberto Pablo. *Tinta negra en el gris de ayer. Los afroporteños a través de sus periódicos entre 1873 y 1882*. 1a ed. Buenos Aires: Teseo, 2009. 257 p. ISBN 978-987-1354-37-5.

CIRIO, Norberto Pablo. *¡Tomápachuca! Historia y presente de los afroargentinismos*. 1a ed. Buenos Aires: Teseo, 2016. Disponible en: <https://www.teseopress.com/pcirio/chapter/primera-parte/>

CIRIO, Norberto Pablo. Hacia una definición de la cultura afroargentina. En: *Afrodescendencia. Aproximaciones contemporáneas de América Latina y el Caribe*. Ciudad de México: Centro de información de las Naciones Unidas para México, Cuba y República Dominicana, 2012, cap. 4, pp. 23-32. Disponible en: <http://www.cinu.mx/AFRODESCENDENCIA.pdf>

CIRIO, Norberto Pablo. *La memoria oral sobre la esclavitud de los porteños descendientes de negros esclavizados. Un queloides cultural*. Buenos Aires: Biblioteca Nacional y el Archivo General de la Nación, 2010. [Consulta: 7 de mayo 2018]. Disponible en: <http://www.thesilenceoftheworld.com/wp-content/uploads/2015/09/Un-queloides-cultural.pdf>

CIRIO, Norberto Pablo. La música afroargentina: apuntes para una historia social del silencio. *Revista identidades, plataforma de integración cubana, INC*. [en línea]. Abril 2015, no. 5, año 2, pp. 96-120. [Consulta: 7 de mayo 2018]. ISSN 2373-1516. Disponible en: <https://view.joomag.com/identidades-no-5-abril-2015/0145899001432619198?>

CIRIO, Norberto Pablo. Aportes para el estudio de la fotografía de afroargentinos: la colección Rita Lucía Montero. *Revista identidades, plataforma de integración cubana, INC*. [en línea]. Junio 2016, no. 8, año 3, pp. 50-60. [Consulta: 7 de mayo 2018].ISSN 2373-1516. Disponible en: <https://view.joomag.com/identidades-1-espa%C3%91ol-identidades-8-espa%C3%91ol/0414779001467489084>

CIRIO, Norberto Pablo. Los afroargentinos y la violencia de Estado. *Revista identidades, plataforma de integración cubana, INC*. [en línea].Octubre 2016, no. 9, año 3, pp. 68-82.

[Consulta: 7 de mayo 2018]. ISSN 2373-1516. Disponible en: <https://view.joomag.com/identidades-1-espaÑol-identidades-9-espaÑol/0387125001481938176?>

CIRIO, Norberto Pablo, PÉREZ GUARNIERI, Augusto, TOMÁS CÁMARA, Dulcinea. La temática de la negritud en el cine argentino. La narrativa audiovisual como estrategia para la detección crítica y visibilización de la tercera raíz de la Argentina. *Quaderns de cine*

(UniversitatD`Alacant). [en línea]. 2011, no. 7, pp. 113-134. [Consulta: 7 de mayo 2018].
Disponible en:

https://rua.ua.es/dspace/bitstream/10045/19862/1/Quaderns_Cine_07_11.pdf

CONSTITUCIÓN NACIONAL. [en línea] [Consulta: 4 de octubre 2018] Disponible en:
<https://www.congreso.gob.ar/constitucionParte1Cap1.php>

DÍAZ, Guido. La presencia de los afroargentinos en el tango. En: *Escritos musicológicos tempranos* [en línea]. 2016 [consulta: 8 de mayo 2018]. Publicaciones. Disponible en:
<http://emtempranos.com.ar/publicacion/la-presencia-de-los-afroargentinos-en-el-tango/>

DUCROT, Oswald. *El decir y lo dicho*. 3° ed. Buenos Aires: Edicial, 2001. 282 p. ISBN 9-950-506-055-6.

DUJOVNE ORTÍZ, Alicia. Las raíces africanas de la Argentina. En: *La Nación* [en línea]. 2010 [consulta: 8 de mayo 2018]. Opinión. Disponible en:
<https://www.lanacion.com.ar/1294981-las-raices-africanas-de-la-argentina>

FOUCAULT, Michel. *Las palabras y las cosas*. 1966.

FREIXA, Omer. El caso Massar Ba: África en Argentina. *Revista identidades, plataforma de integración cubana, INC*. [en línea]. Junio 2016, no. 8, año 3, pp. 61-65. [Consulta: 7 de mayo 2018]. ISSN 2373-1516. Disponible en: <https://view.joomag.com/identidades-1espa%C3%91ol-identidades-8-espa%C3%91ol/0414779001467489084>

FREIXA, Omer. El replanteo de la negritud argentina. *Revista identidades, plataforma de integración cubana, INC*. [en línea]. Octubre 2016, no. 9, año 3, pp. 83-88. [Consulta: 7 de mayo 2018]. ISSN 2373-1516. Disponible en: <https://view.joomag.com/identidades-1-espaÑol-identidades-9-espaÑol/0387125001481938176?>

FRIGERIO, Alejandro. *Cultura negra en el Cono Sur: Representaciones en conflicto*. Buenos Aires: Facultad de Ciencias Sociales y Económicas de la Universidad Católica Argentina, 2000.

FRIGERIO, Alejandro. De la “desaparición” de los negros a la “reaparición” de los afrodescendientes: comprendiendo la política de las identidades negras, las clasificaciones raciales y de su estudio en la Argentina. En: LECHINI Gladys, *et al. Los estudios afroamericanos y africanos en América Latina: herencia, presencia y visiones del otro*. 1a ed. Córdoba: Clacso, 2008, cap. 4, pp. 117-144. ISBN 978-987-1110-71-1.

GELER, Lea. Afroporteños: autorepresentaciones y disputas en el Buenos Aires de ayer y de hoy. En: *Afrodescendencia. Aproximaciones contemporáneas de América Latina y el Caribe*. Ciudad de México: Centro de información de las Naciones Unidas para México, Cuba y República Dominicana, 2012, cap. 2, pp. 11-15. Disponible en: <http://www.cinu.mx/AFRODESCENDENCIA.pdf>

GELER, Lea. "Negros, pobres y argentinos. Identificaciones de raza, de clase y de nacionalidad en la comunidad afroporteña, 1870-1880", 2005.

GELER, Lea. "Andares negros, caminos blancos. Afroporteños, Estado y Nación Argentina a fines del siglo XIX", 2010. Rosario: Prohistoria Ediciones; TEIAA (Universidad de Barcelona). 408 páginas.

GÓMES, Miriam. Las comunidades negras en la Argentina: estrategias de inserción y mecanismos de invisibilización. En: *Afroargentinos hoy: invisibilización, identidad y movilización social*. La Plata: IRI-UNLP, 2009, cap. 6, pp. 56-67. Disponible en: <https://alfarcolectivo.files.wordpress.com/2013/10/libro-final.pdf>

JELIN, Elizabeth. ¿Ciudadanía emergente o exclusión? Movimientos sociales y ONGs en los años 90. *Revista mexicana de sociología*. [en línea]. Octubre-diciembre 1994, vol. 56, no. 4, pp. 91-108. [Consulta: 17 de mayo 2018]. Disponible en: <http://www.jstor.org/stable/3541084>

La Nación. [en línea]. 2009 [consulta: 8 de mayo 2018]. Información general. Disponible en: <https://www.lanacion.com.ar/1099258-al-rescate-del-candombe-afroporteno>

LEWIS, Marvin. *El discurso afroargentino. Otra dimensión de la diáspora negra*. Córdoba: Universidad Nacional de Córdoba, 2010. ISBN: 978-950-33-0802-8

LIPPMANN, Walter. *PublicOpinion*. Cuadernos de Langre, S.L.Colección: Inactuales, 2003. ISBN 9788493238131.

LÓPEZ, Laura. Los afrodescendientes como sujetos políticos en La Argentina. Articulaciones locales y transnacionales. En: *Afroargentinos hoy: invisibilización, identidad y movilización social*. La Plata: IRI-UNLP, 2009, cap. 5, pp. 44-55. Disponible en: <https://alfarcolectivo.files.wordpress.com/2013/10/libro-final.pdf>

NOËLLE-NEUMANN, Elisabeth. La espiral del silencio. Una teoría de la opinión pública. Barcelona: Gedisa, 1992.

MAINGUENEAU, Dominique. La problemática del ethos. *El enunciador encarnado*. México: UAM-X, 2010. Disponible en: <http://semiologia-cbc-distefano.com.ar/bibliografia/unidad-6/Maingueneau-2010-El-enunciador-encarnado-La-problematica-del-Ethos.pdf>

MCCOMBS, Maxwell, EVATT, Dixie. Los temas y los aspectos. Explorando una nueva dimensión de la agenda setting En: *revista Comunicación y Sociedad*, Vol. 8, Nº 1, 1995, p. 7-32.

MOLEDO Leonardo, OLSZEVICKI, Nicolás. “El argentino no está preparado para ver a los negros”. En: *Página 12* [en línea]. 2009 [consulta: 8 de mayo 2018]. Diálogos. Disponible en: <https://www.pagina12.com.ar/diario/dialogos/21-128907-2009-07-27.html>

QUANTRAN, Nadia. Afroargentinidad: una invisibilización soberana. En: *Reporte Platense.com.ar* [en línea]. 2016 [consulta: 8 de mayo 2018]. Sociedad. Disponible en: http://reporteplatense.com.ar/index.php?option=com_content&view=article&id=6613:afroargentinidad-una-invisibilizacion-soberana&catid=16:sociedad&Itemid=68

QUIJANO, Aníbal. Colonialidad del poder, eurocentrismo y América Latina. En: LANDER, Edgardo, et al. *La colonialidad del saber: eurocentrismo y ciencias sociales. Perspectivas Latinoamericanas*. Buenos Aires: Clacso, Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales, 2000, p. 246. Disponible en: <http://bibliotecavirtual.clacso.org.ar/ar/libros/lander/quijano.rtf>

PICOTTI, Dina. La importancia de una política cultural y educativa para el reconocimiento de la identidad afroargentina como sujeto histórico. Y algunas consideraciones desde la experiencia universitaria. En: *Afroargentinos hoy: invisibilización, identidad y movilización social*. La Plata: IRI-UNLP, 2009, cap. 2, pp. 22-26. Disponible en: <https://alfarcolectivo.files.wordpress.com/2013/10/libro-final.pdf>

PRICE, Vincent. *La opinión pública. Esfera pública y comunicación*. Barcelona: Paidós, 2001.

RAITER, Alejandro. Representaciones sociales. *Representaciones sociales*. Buenos Aires: Eudeba, 2001, cap. 1, pp. 1-25. ISBN 9502312015. Disponible en: <http://www.filo.uba.ar/contenidos/carreras/letras/catedras/sociolingustica/sitio/docs/sitio/represen.pdf>

ROSAL, Miguel Ángel. Africanos esclavizados llegados al Plata durante el lapso tardocolonial. En: *Afrodescendencia. Aproximaciones contemporáneas de América Latina y el Caribe*. Ciudad de México: Centro de información de las Naciones Unidas para México, Cuba y República Dominicana, 2012, cap. 1, pp. 5-10. Disponible en: <http://www.cinu.mx/AFRODESCENDENCIA.pdf>

SARMIENTO, Domingo Faustino. *Facundo ó civilizacion i barbarie en las pampas argentinas*. París: Librería Hachette, 1874.

SARMIENTO, Domingo Faustino. *Conflictos y Armonías de las Razas en América*. Buenos Aires: Imprenta de D. Tuñez, 1883.

SINÓPOLI, Daniel. *Opinión pública y consumos culturales: reconocimiento de las estrategias persuasivas*. Buenos Aires: Docencia, 1997-2006. Módulo II.

SOLOMIANSKI, Alejandro. *Identidades secretas: la negritud argentina*. Buenos Aires: Beatriz Viterbo Editora, 2003.

SPINOLA, Eduardo. Tras los orígenes negros del tango. En: *Argentina Investiga.edu.ar* [en línea]. 2013 [consulta: 8 de mayo 2018]. Disponible en:

http://argentinainvestiga.edu.ar/noticia.php?titulo=tras_los_origenes_negros_del_tango&id=1835

TAMANGO, Liliana, MAFFIA, Marta. Lo afro y lo indígena en Argentina. Aportes desde la antropología social al análisis de las formas de la visibilidad en el nuevo milenio. *Boletín americanista (editado por la Universitat de Barcelona)*. [en línea].2011, no. 63, año LXI.2, pp. 121-141. [Consulta: 7 de mayo 2018]. ISSN 0520-4100. Disponible en: <http://www.academia.edu/29846948/>

Télam. [en línea]. 2013 [consulta: 8 de mayo 2018]. Sociedad. Disponible en: <http://www.telam.com.ar/notas/201308/30017-sobre-los-afroargentinos-detenido-desaparecidos-el-antropologo-pablo-cirio-expreso-que-para-ellos-fue-mas-de-lo-mismo.html>

Télam. [en línea]. 2013 [consulta: 8 de mayo 2018]. Política. Disponible en: <http://www.telam.com.ar/notas/201312/43937-investigacion-por-primera-vez-la-historia-de-los-afroargentinos-victimas-de-la-dictadura.html>

YAO, Jean Arseane. Mismidad y otredad en la prensa afroporteña en el siglo XIX. *Rizoma. Revista del departamento de comunicación social de la Universidad de Santa Cruz Do Sul*. [en línea].Diciembre 2016, vol. 4, no. 2, pp. 235-252.[Consulta: 7 de mayo 2018].ISSN 2318-406X. Disponible en: <http://www.online.unisc.br/seer/index.php/rizoma>

YAO, Jean Arseane. La prensa afroporteña y el pensamiento afroargentino a finales del siglo XIX. *Historia y comunicación social*. [en línea]. 2015, vol. 20 no. 1, pp. 137-157. [Consulta: 7 de mayo 2018]. ISSN 1137-0734. Disponible en: http://dx.doi.org/10.5209/rev_HICS.2015.v20.n1.49552